

Entrevista a la analista María Elena Álvarez

Decadencia de Occidente y conflictos en el mundo actual

La restauración del modelo neoliberal en Bolivia

Visita a
Torotoro



En esta
Navidad
regala los productos de
Correo del Alba

Contacto: ☎ +591-72565492

Editorial Editorial

Al cierre de esta edición, la última del año 2025, es la editorial más difícil después de 15 años de nuestra revista *Correo del Alba*, porque no sabemos si continuaremos con este espacio de pensamiento crítico que defiende los valores y ética de la izquierda.

Una situación que nos mantiene en vilo son las amenazas de agresión militar contra Venezuela. Circulan con irresponsabilidad por las redes sociales versiones distorsionadas de la realidad del país y amenazas de ataques constantemente. Mientras la Región experimenta retrocesos alarmantes. En Bolivia, el nuevo Gobierno de derecha ha impuesto un severo paquete económico que, al eliminar los subsidios a los combustibles, ha disparado el costo del transporte y encendido la protesta social. En Chile, el triunfo de sectores conservadores augura una profundización del modelo neoliberal bajo el pretexto de la seguridad, utilizando la represión y el control coercitivo como herramientas de Estado.

América Latina se mantiene como el escenario donde se libran las últimas batallas revolucionarias. Cuando el neoliberalismo intenta borrar todo vestigio de soberanía, Venezuela y Cuba preservan el signo de la resistencia. El sistema imperial, en su desesperación por anular cualquier alternativa, recurre a una guerra asimétrica brutal: bloqueos, presión psicológica, ataques marítimos y, recientemente, actos de piratería abierta. Buscan quebrar la voluntad de los pueblos, pero hasta ahora no lo han logrado.

La gran diferencia radica en la existencia de un oponente concreto. Frente al enemigo visible, la resistencia cobra sentido. Esto contrasta con sociedades seducidas por el modelo neoliberal, donde el sistema de dominación ha logrado que el individuo no reconozca al explotador, pues se autoexplota en favor del capital, perdiendo la capacidad de distinguir las cadenas que lo atan.

El regreso de Donald Trump a la Casa Blanca ha reinstaurado un orden internacional basado en la fuerza bruta y el desprecio soberano. Bajo el lema “Estados Uni-

dos Primero” intensificó su ofensiva en Irán y Yemen, y ahora sobre Venezuela, trascendiendo el chantaje financiero para pasar a la acción directa. América Latina es tratada, una vez más, como un tablero geopolítico donde se imponen operaciones “antinarcóticos” y se interfiere flagrantemente en los procesos políticos de las naciones que han girado a la derecha.

En el plano global el panorama es igualmente desolador: la guerra entre Rusia-Ucrania persiste, mientras Zelenski pierde el apoyo directo del Imperio. Israel continúa su ofensiva en Palestina, ignorando acuerdos de paz, con demoliciones, asesinatos selectivos y desplazamientos masivos. No olvidamos Haití, Kenia, un genocidio que avanza ante una comunidad internacional que condena a medias y permite la impunidad.

Por otra parte, la desaceleración económica global empuja a nuestra Región, a través de los gobiernos de derecha, a una nueva fase de vulnerabilidad marcada por la inflación y la fuga de capitales.

El 2025 ha evidenciado que la hegemonía estadounidense ya no se sostiene por consenso, sino exclusivamente por la fuerza. Los organismos internacionales observan con impotencia este declive. Mientras los que resistimos no planteamos preguntas urgentes: ¿cómo organizarnos colectivamente para hacer frente a esta arremetida? ¿Cómo reconstruir la lucha por objetivos comunes ante el avance de las derechas?

Hoy más que nunca debemos rescatar la consigna que Gramsci hizo célebre: “pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad”. Es el momento de actuar con decisión, con la lucidez de quien comprende la gravedad del presente y la fuerza de quien se niega a ser derrotado.

A pesar de todo, seguimos de pie y *Correo del Alba* les desea a todos y todas un fin de año pleno junto a la familia, amigos, a la comunidad y esperando y haciendo del 2026 un año de resistencia y cambios desde el pensar, el arte, la escritura.

■
Correo del Alba

Correo
del Alba

Director: Javier Larraín | Fundadora: Cris González | Redacción: Nahir González, Sebastián López, Pilar Orellana | Colaboradores: Luis Britto, Ramiro Lizondo, Telma Luzzani, Khantuta Muruchi, Marcos Roitman, Raúl Zibechi | Dirección de arte: Nahir González, Sebastián López | Diagramación: Correo del Alba | Pintura de portada: “La razón”, por Juan Rimsa | Fotografías: Correo del Alba, Agencias | Administrador web: Efraín Candia | Dirección comercial, circulación y suscripciones: correodalba@gmail.com | Contacto: correodalba@gmail.com | Web: <http://correodelalba.org> | Redes sociales: Twitter: @correodelalba, Facebook: @laCorreo, Instagram: @correodelalba_, Youtube: Correo del Alba



MARÍA ELENA

ÁLVAREZ. “no podemos hablar plenamente de un mundo multipolar, porque estamos en un período de transición”

Según unos cuantos analistas políticos vivimos una coyuntura global marcada por el desgaste de la hegemonía occidental y el orden unipolar, para dar paso a otro nuevo orden multipolar. Este año hemos sido testigos del recrudecimiento de la guerra entre Rusia y Ucrania, de un genocidio despiadado de la población palestina por parte de Israel, de conflictos de mediana intensidad en todo el orbe, además de una renovada agresividad de la administración Trump contra nuestra América.

Para hablar de esos y otros temas, a fin de entender el escenario en que nos desenvolvemos, entrevistamos a la especialista en Relaciones Internacionales, María Elena Álvarez, reconocida académica cubana y autora del libro *El mundo en Fidel. ¿Dibujando nuevos paradigmas?* (2020). El diálogo íntegro lo puede consultar en nuestra página web.

¿Qué caracteriza, a grandes rasgos, el orden mundial actual?

En la actualidad estamos en un proceso de transición donde se manifiesta una pérdida de hegemonía por parte de Occidente, sobre todo de los Estados Unidos que era el líder en ese sentido. Pero aún no podemos hablar plenamente de un mundo multipolar, porque estamos en un período de transición.

¿Cuál es el origen de ese período de transición?

Este período de transición se inicia tras la caída del bloque socialista, que tuvo un primer momento de unipolaridad en tanto los Estados Unidos dictaban las normas, las reglas, el orden. A partir de allí comenzó una recomposición, dando ascenso a potencias emergentes, nuevos polos de poder, que se concentraron en lo que denomino “eje asiático” y que tienen a la cabeza a Rusia y a China. Si bien cada uno tiene sus peculiaridades, han restado hegemonía, presencia y liderazgo a los Estados Unidos, condicionando su actuación.

Estamos hablando de un orden que no es orden, sino de un reacomodo de intereses, de presencias e intercambios. Hay una dispersión, porque además está acompañado de los actores tradicionales que pierden hegemonía –como los Estados Unidos–, el ascenso de potencias en Oriente –como China, Rusia–, el resurgimiento de potencias regionales como India, Turquía, Arabia Saudita, Brasil, Sudáfrica. Pero sobre todo que se enmarcan en Asia, como la India, que ya desempeña un papel esencial a nivel internacional; y en el Medio Oriente, donde no solo Turquía y Arabia Saudita, o el propio Irán, son potencias regionales fuertes, sino que hay países con una influencia desproporcionada

nada para su tamaño, como Emiratos Árabes Unidos o Catar.

Igual se ha dado un reacomodo del sistema de alianzas a nivel regional. Si damos un paneo rápido vemos cómo en América Latina hay una presencia económica china muy importante. Si vamos a África igual vemos presencia china, pero además la influencia rusa, el repliegue de Francia a partir de las políticas de los gobiernos africanos y, en menor medida, la presencia de Turquía, de Emiratos, de Catar y los Estados Unidos.

En los últimos tiempos en Medio Oriente los Estados Unidos han recuperado presencia esencial y valiosa; pero el desempeño económico de China a partir de la Franja, de la Ruta de la Seda, es muy interesante, así como sus relaciones con los países del Golfo, con Egipto, etcétera.

Otro elemento que hay que destacar son las nuevas organizaciones y las nuevas formas de hacer intercambios a nivel internacional, que tienen que ver con factores coyunturales, de concepción, sobre todo de China, y países que han ascendido, donde pudiéramos destacar a los Bric+, que son una alternativa a las formas occidentales de hacer y de intercambio. Esto ilusiona o da otras posibilidades a determinados países en función de su inserción en el sistema internacional, porque ya no solo estamos hablando

del Fondo Monetario Internacional (FMI) o del Banco Mundial (BM).

¿Qué otros elementos definen este momento que vivimos?

Como he dicho, estamos en presencia de un mundo en transición donde no se han definido en toda su dimensión las características, pero lo que sí hay es una crisis global del sistema capitalista, de los valores occidentales, de sus formas de hacer.

¿Cómo se manifiesta eso último?

Esto se ve, por ejemplo, en la fragmentación institucional, en la gobernanza en crisis, en la paralización de las Naciones Unidas, en la propia Organización Mundial de Comercio (OMC) como un espacio de solución de controversias inoperante, en los acuerdos sobre cambio climático que tampoco se cumplen.

Además hay un ascenso de lo que es el multilateralismo —como le dicen algunos actores—, como el ya mencionado Brics+, pero a la par hay formatos alternativos militares que los Estados Unidos han fomentado sobre todo en Asia contra China, como el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (Quad) y el Aukus.

Hay una reconfiguración de alianzas, de bloques geopolíticos, donde existen reforzamientos en determinadas alianzas de los Estados Unidos, pero en retroceso en algunas áreas. Y, bueno, en la práctica esto refleja cómo el orden que existía en la bipolaridad terminó y cómo el período de unipolaridad con las guerras contra el terrorismo, con todo lo que Estados Unidos hizo en aquella etapa, ya no existe como tal. Entonces ahora vivimos una crisis de los valores universales, del consenso liberal, en la que hay modelos alternativos como el caso del Estado chino o el vietnamita y otros que no se basan en esta democracia liberal, que es el modelo por excelencia.

¿Qué efectos produce esa reconfiguración de alianzas que nos describe?

Tiene efectos al interior de los países y en sus relaciones con otros países. Por ejemplo, hay un resurgimiento de nacionalismos y de aprecio por la

soberanía en África, donde el famoso eurocentrismo pierde cada vez más.

Y, por último, aunque pudiera mencionar muchas otras cosas, hay que destacar a un Sur Global que es un actor colectivo que se ha reconfigurado, que de objeto ha pasado a ser un sujeto de la política internacional y que si bien es cierto que no es unido en sí mismo sí tiene múltiples liderazgos, tiene una instrumentalización, capacidades de negociación y una forma de hacer de unidad, de buscar salidas a las situaciones de desventaja y de dependencia de sus países con respecto a los centros históricos.

En síntesis, estamos en una etapa donde no hay una hegemonía clara, donde los Estados Unidos pierden; donde pudiéramos decir que hay una competencia que no puede llamarse bipolaridad, porque además la bipolaridad tenía como centro sobre todo la ideología y aquí observamos concepciones que se enfrentan en el terreno internacional, especialmente con las propuestas chinas que tienen que ver con su visión histórica de política exterior.

Existe una transición, un reordenamiento, que no ha terminado. La consolidación de bloques económicos no culmina, hay una mayor inestabilidad a nivel regional que hace que se recurra a guerras tradicionales y a otros métodos.

Esta transición es igualmente en el orden económico, ya no podemos hablar de la globalización como tal, hoy hablamos de una revolución tecnológica, de una transformación en el panorama de seguridad, de amenazas como el cambio climático, la proliferación de corporaciones y de carteles criminales, hay desafíos transnacionales. Existe una interdependencia, pero sin cooperación.

¿Cómo es una “interdependencia sin cooperación”?

O sea, una conectividad global con desconfianzas, enfrentamientos dentro de los poderes que no llega a ser multipolar porque existen polos que se gestionan de formas diferentes y surgen organizaciones alternativas a las que ya existen, aunque todavía es-

tas últimas se mantienen en muchos casos inoperantes.

Todo esto ante un avance tecnológico descomunal, una innovación exponencial que aumenta las desigualdades, pero que incrementa las competencias entre los Estados Unidos y China. En la práctica, estamos en un período donde el orden viejo no termina de morir y el nuevo no termina de nacer. Vamos a decir que es un cambio estructural, que algunos hablan de incertidumbre; hay una competencia sistémica que no acaba de cuajar. Estamos en presencia de una transición prologanda.

¿Cuál es la posición que le asignan a América Latina y el Caribe las superpotencias?

Sabemos el papel que le asignan los Estados Unidos a América Latina: la definen como su traspatio, está la Doctrina Monroe, etcétera. Y no solo tiene que ver con ser su abastecedor de materias primas, el famoso extractivismo, sino que además hay una dependencia, una relación, entre los sectores de derecha, entre los que eran caudillos y después se convirtieron en burguesía, en gran burguesía, con las plataformas comunicacionales, incluyendo a los evangelistas que tienen una gran presencia en América Latina. Ese papel que nos asignan de patio trasero sigue vigente y es muy peligroso en las condiciones actuales de transición intersistémica.

¿Y en cuanto a China?

China ha priorizado el relacionamiento económico, también extractivista, pero no tiene la imposición y los mecanismos de fuerza que utilizan los Estados Unidos. Ha sido un país que ha venido, a partir de la Franja y la Ruta, a resolver problemas en infraestructuras, ha hecho puertos, etcétera. A esto se añade el interés fundamental que tiene en el área, aunque existen otros convenios.

Precisamente el interés de la presencia y las necesidades económicas de China y los intereses de los Estados Unidos han puesto a la Región en una situación muy complicada, porque estos ven la presencia de aquellos como una amenaza a su



Foto: Freepik.

“ Lo que sí hay es una crisis global del sistema capitalista, de los valores occidentales, de sus formas de hacer ”



Foto: Freepik.

“ Debería haber un criterio latinoamericano unitario de defensa de la soberanía, de la integración, de los derechos de nuestros países ”

país y a la relación histórica de dependencia de América Latina.

¿Cuál es la posición propia que debiera predominar en la Región en aras de mantenernos como un territorio de paz?

Para preservar la paz se pudieran hacer muchas cosas, pero debería haber un criterio latinoamericano unitario de defensa de la soberanía, de la integración, de los derechos de nuestros países. Y esto no se da, porque existen divisiones muy serias dentro de los países, incluso en los procesos integracionistas, y entre los países de forma bilateral a causa de conflictos históricos que llevan a que no se produzca un consenso en función de preservar la paz.

Posibilidad que se reduce con la oleada derechista.

Justamente ahora vemos un ascenso de la derecha en América Latina y esto es aún más peligroso, porque es cíclico: viene el progresismo, luego la derecha... Y precisamente el ciclo de neoliberalismo llevó al ascenso en determinadas condiciones de la izquierda, y sus proyectos de resolver, sus modelos propuestos, no llegaron a concretarse. Y al no llegar a concretarse, entre otras cosas porque tampoco la izquierda se ha logrado unir en Latinoamérica –aunque hubo proyectos muy interesantes como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA)–, y al fracasar su modelo, o lo que se propuso, porque no trascendieron las condiciones y las características del país, ahora estamos ante el ascenso de la derecha.

Es bastante complicado poderlo explicar, pero si usted analiza las distintas elecciones, por ejemplo la de Chile, verá que la izquierda no es capaz de articularse no solo al interior del país, sino con otros; pero, además, su lenguaje es contradictorio con respecto a los demás y lo que plantean no satisface las demandas de la población. Porque si tú eres un gobierno saliente de izquierda, comunista, que no resuelve los problemas, bueno, tal vez creas un vacío que aprovecha una derecha que sí está articulada y tiene un lenguaje convincente que posibilita a que un 70% de la población vote por ella en primera vuelta.

Indudablemente la América Latina tiene problemas estructurales no solo desde el punto de vista económico, sino de actuación política, de mecanismos sociales, porque usted ve que sale una manifestación social pero desde el punto de vista político no es una fuerza capaz de dirigir este movimiento.

En síntesis, esta América Latina hoy está dividida, con un ascenso de la derecha, con los proyectos de izquierda –incluyendo los de carácter socialista– en unas condiciones muy difíciles no solo porque puedan haber cometido errores a lo interno, sino porque ha habido una política de presión cada vez mayor por parte de los Estados Unidos, que viene desde hace mucho pero ante todo con el primer gobierno de Trump, después Biden –que no cambió nada–, y ahora un más peligroso Trump.

En 2014 se declaró en La Habana a América Latina y el Caribe como territorio de paz. Y aunque había otro contexto, sin embargo debemos recordar qué es América Latina, cuáles son sus características históricas desde el punto de vista estructural económico, político y social.

¿Y cuáles son esas características?

Rápidamente, es un continente con una desigualdad extrema, con unas divisiones clasistas tremendas, con diferencias étnico religiosas en que la fragmentación entre los países y la competencia entre los mismos hace que sea muy difícil alcanzar un consenso.

Para lograr que América Latina sea un territorio de paz tendríamos que estar unidos, tendríamos que poner en primer orden los intereses nacionales y obviar los intereses de clases; y como mínimo buscar alianzas que garanticen la estabilidad y no servir a los intereses de otras potencias.

Es más, creo que el territorio de paz como objetivo es válido, pero en la práctica: ¿de qué paz estamos hablando? ¿De no guerras? ¿Hasta qué punto en Colombia hay paz? ¿Hasta qué punto en otros países hay paz? Tendríamos que definir qué cosa es paz, porque la paz es más que un estado de no guerra; la paz es un estado donde no haya violencia doméstica, donde se respeten los derechos e indudablemente a América Latina le falta mucho para llegar ahí.

¿Cómo evalúa la ofensiva de Trump sobre la Región, sobre el Caribe y en particular sus crecientes amenazas y presiones contra Venezuela?

Trump acaba de plantear la estrategia de la seguridad nacional de los Estados Unidos, donde refuerza la prioridad de América Latina. Aquí debemos recordar que más allá de la hegemonía estadounidense en el mundo, marcadamente tras la Segunda Guerra Mundial, nuestra América siempre les fue prioritaria. Y cuando usted mira el Atlántico: está el mundo del lado de allá; pero el mundo de las Américas siempre ha sido controlado por los Estados Unidos.

En este momento en que los Estados Unidos sienten que han perdido hegemonía, no solo en África, Medio Oriente y Asia, sino también en América Latina por la presencia económica de China, por las relaciones con Rusia y por procesos que sobreviven con independencia de todas las medidas que han tomado en contra de ellos –donde sobresalen Nicaragua, Venezuela y Cuba–, a lo que se suma las riquezas de Venezuela, el petróleo, pues amenazan con guerras.

¿Hasta qué punto se va a dar la guerra o no? Es un peligro latente, porque la guerra es contra Venezuela. ¿Qué actitudes van a tomar los países latinoamericanos? ¿O qué actitud han tomado ya a pesar de que no se ha iniciado una guerra? Pues veo que hay división, hay condena, y hay un poco el servilismo hacia los Estados Unidos.

Estados Unidos tiene su prepotencia, pero si se da una guerra en Venezuela se extenderá a otros países.

Finalmente, en un mundo “ordenado” en “polos”, ¿a cuál naturalmente, como continente, quedaríamos sujetos?

Respondo con una pregunta: ¿pueden los Estados Unidos resignarse a perder la hegemonía, el control, el dominio que han tenido sobre América Latina en un período de transición intersistémica? Estados Unidos no lo permitirá, aunque tenga que usar las armas que sea.

Esperemos que la guerra no se desate, pero indudablemente no sería extraño, porque si pusiéramos el mapa de las intervenciones norteamericanas en este continente veríamos que han sido la práctica, es lo que se ha realizado, ha sido la regla y no la excepción. ■

Correo del Alba

Sumario

En persona

- 04 **María Elena Álvarez: “no podemos hablar plenamente de un mundo multipolar, porque estamos en un período de transición”**
POR CORREO DEL ALBA

América latina

- 12 **La restauración del modelo neoliberal en Bolivia**
POR RAMIRO LIZONDO
- 17 **El cierre del Ministerio de Justicia: ¿regos presidenciales vs. Derechos Humanos?**
POR KHANTUTA MURUCHI
- 20 **Las claves regionales y globales del asedio a Venezuela**
POR TELMA LUZZANI
- 24 **Chile: se consuma la estafa postdictadura**
POR MARCOS ROITMAN ROSENMAN
- 28 **Hablemos de pirámides**
POR RAÚL ZIBECHI

Mundo

- 31 **Estados Unidos tiene petróleo solo para seis años**
POR LUIS BRITTO GARCÍA

Arte y cultura

- 36 **Erick Sánchez: canto a la mujer, guapería y crítica social en la trova cubana de hoy**
POR JAVIER LARRAÍN

La pantalla

- 42 **Frankenstein**
POR SEBASTIÁN LÓPEZ

Memoria viva

- 44 **Diciembre se cierra recordando la Masacre de Navidad**
POR NAHIR GONZÁLEZ

Viajes

- 46 **Torotoro**
POR CORREO DEL ALBA

LOS HITOS QUE MARCARON LA AGENDA INTERNACIONAL EN 2025



Nicolás Maduro jura su tercer mandato el 10 de enero

El país con mayor crecimiento económico del año en la Región, pese al bloqueo. Ha tenido que soportar ataques de los Estados Unidos sin precedentes. Venezuela resiste con el pueblo en paz.

Retorno de Trump a la Casa Blanca

Reinstala el unilateralismo más agresivo. Amenazas económicas y diplomáticas a escala global. América Latina vuelve a ser objetivo prioritario del intervencionismo yanqui.



Estados Unidos intensifica su presión sobre América Latina y el Caribe

Aumento de operaciones militares y "antinarcóticos". Sanciones, condicionamientos y tutelaje político. Ataques sin escrúpulos hacia Venezuela, Cuba, Irán, Yemen, entre otros.



Guerra Rusia-Ucrania sin salida

Avances diplomáticos sin acuerdos reales. Intereses de potencias de la Unión Europea (UE) bloquean un cese al fuego duradero.



Israel profundiza su ofensiva contra Palestina

Bombardeos continuados en Gaza y Cisjordania. Desplazamientos masivos y destrucción sistemática. Denuncias crecientes de crímenes de guerra y genocidio.



Europa cuestiona a los Estados Unidos como "aliado seguro"

Países como Dinamarca ya lo mencionan como riesgo estratégico. Crece la desconfianza hacia Washington.



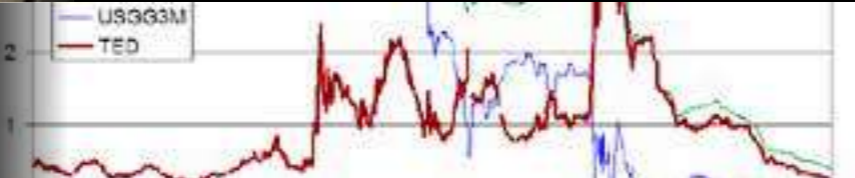
Crisis de deuda global empeora

Países pobres atrapados entre acreedores sin acuerdo. Recortes sociales y más pobreza en el Sur Global. América Latina y el Caribe entre las regiones más castigadas.



Desaceleración económica mundial

Caída del comercio internacional. Golpe directo a economías latinoamericanas frágiles.

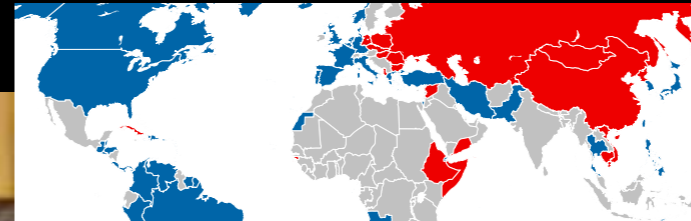


China expande su influencia

Más inversión en minería, energía e infraestructura. Alternativa frente al tutelaje estadounidense.

Migración latinoamericana desbordada

Millones desplazados por crisis económicas y políticas. Estados Unidos responde con represión, militarización y deportaciones masivas.



Avance de gobiernos de derecha aliados a Washington

Reinstalan agendas neoliberales y privatizadoras. Retrocesos en derechos laborales y sociales. Triunfos electorales de fuerzas conservadoras en Ecuador, Perú, Bolivia y Chile.

Tensión comercial global

Estados Unidos usa aranceles como armas geopolíticas. Golpes a México, Europa y China.



Más países reconocen al Estado palestino

Crece el aislamiento diplomático de Israel. Europa muestra fisuras frente a Tel Aviv.



Crisis climática agravada por la inacción de potencias

Aumento de desastres climáticos. América Latina y el Caribe siguen siendo tratados como zona de sacrificio.



Conflictos prolongados en África

Avances rusos en el Sahel y acuerdos militares. Crisis humanitarias sin atención internacional.



Rearticulación de movimientos sociales en el Sur Global

Protestas antiausteridad. Movilizaciones feministas, indígenas y ambientalistas. Resistencia frente al avance de la ultraderecha. Un nuevo internacionalismo solidario y emancipador.



Fotos: Wikipedia.



A partir de la década de 1980 apareció la nueva ortodoxia en el pensamiento económico occidental, que consideraba al Estado y sus intervenciones como un obstáculo para el desarrollo económico y social de sus poblaciones. De forma gradual, el neoliberalismo fue sustituyendo al pensamiento keynesiano tanto en el ámbito académico como en el de las políticas públicas.

Esta nueva ortodoxia aseguraba que los déficits del presupuesto estatal eran intrínsecamente negativos para la economía, porque absorbían el ahorro nacional, aumentaban los tipos de interés y disminuían la inversión con cargo al ahorro nacional. Otra afirmación conceptual de los neoliberales era que las intervenciones estatales en la regulación del mercado de trabajo eran también negativas, porque dificultaban el libre juego del mercado en ese factor, asegurando que las políticas públicas dirigidas a establecer el pleno empleo eran ineficaces y desincentivaban la creación de empleo. Por lo tanto, el mercado del trabajo debería estar totalmente desregulado.

La protección social garantizada por el incipiente Estado de Bienestar, a través de políticas redistributivas como las aplicadas durante el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS), era y es considerada pernicioso para el desarrollo económico. Reducir el gasto público fue y es una consigna del pensamiento neoliberal. Destacaban entonces, y destacan ahora, que el crecimiento económico depende de resolver o dismantlar el "Estado tranca" construido en el período de gobierno anterior.

No habrá un Programa de Ajuste Estructural (PAE) como en los años 80. Sin embargo, la narrativa es la misma y está renovada. Afirman que existe un sobredimensionamiento del Estado, una mala gestión de las empresas públicas, corrupción generalizada y falta de

reinversión o malas inversiones realizadas. Con el PAE de los 80 lo llamaban un proceso de modernización necesaria de la sociedad y el Estado, una "revolución liberal" técnicamente organizada en el Decreto Supremo 21.060, cuyo alcance no solo era la estabilización macroeconómica, sino la reestructuración económica a largo plazo y cuyos objetivos prioritarios eran detener la hiperinflación y reinsertar a la economía boliviana en la dinámica de la economía mundial. El espíritu del Decreto Supremo 21.060 contenía la lógica de "más libertad y menos Estado" que habían promovido los empresarios privados en ese momento.

La creencia en la necesidad de reducir el rol del Estado en la economía ha sido promovida por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) a partir de la década de 1980. El Estado neoliberal debería favorecer los derechos de propiedad privada individual, el imperio de la ley, el mercado libre, el libre comercio, la privatización de las empresas estatales y el uso legítimo de la fuerza por parte del Estado para imponer todas esas reformas. La empresa privada era y es considerada como una llave de la innovación tecnológica y la creación de la riqueza.

El FMI y el BM se convirtieron en los centros de propagación del fundamentalismo del libre mercado y de la ortodoxia neoliberal. A cambio de la reprogramación de la deuda se exigía implementar reformas institucionales, recortes del gasto público, la flexibilización del mercado del trabajo y la privatización. En el caso boliviano, a partir de la década del 90, el FMI toma control de la economía dando las directrices para su funcionamiento, tanto que el representante del Fondo participaba en las reuniones de gabinete.

En el neoliberalismo el Estado era desregulado y estaba diseñado para beneficiar a los empresarios con medidas orientadas a la protección de los derechos de propiedad y los mercados. Por definición,



La restauración del modelo neoliberal en Bolivia



Foto: Ahora El Pueblo.

la economía neoliberal favorecía a los “más aptos”, es decir, a los que tenían mejores condiciones para la competencia; así se reproducía un sistema que daba lugar a la falta de equidad económica y social.

En cuanto al comercio exterior, proponían que el Estado no debería intervenir en su regulación ni en la de los mercados financieros. Estaban convencidos de que la libre movilidad de capitales garantizaba la más eficiente redistribución de recursos a nivel internacional. Por lo que la intervención en los mercados debía ser mínima y no anticiparse a las señales del mercado y sus precios, que podían distorsionar los mismos. Por eso, con el nuevo Gobierno, se vuelve a fomentar o implementar como política la libre exportación y la búsqueda de mercados para los productos bolivianos. No está mal siempre y cuando se asegure la provisión de los alimentos básicos como la carne, el maíz o el azúcar por ejemplo en el mercado interno.

La condición asociada a la dependencia de las exportaciones de materias primas siempre fue determinante en nuestra historia económica. La actual crisis no es coyuntural y tiene que ver con una crisis estructural asociada al agotamiento de un modelo económico sustentado en la exportación de gas y minerales. La explotación y exportación de los recursos naturales no renovables marcaron las expansiones económicas del país en toda su historia. Incluso en el período de implementación del modelo de industrialización por sustitución de importaciones la minería y el petróleo fueron determinantes para la economía nacional. El modelo de producción primario exportador no cambió sustancialmente y la economía boliviana siguió dependiendo de sus materias primas hasta el día de hoy.

Los procesos de industrialización fueron necesarios en diferentes momentos de nuestra historia. Muchos gobiernos intentaron pasar de una producción primaria a otra con mayor valor agregado. Sin

embargo, no siempre tenían un horizonte claro sobre qué debía industrializarse, qué debía estar a cargo del Estado y qué a cargo de los empresarios privados.

En distintos momentos el Estado fue el principal inversor y financiador de los procesos de industrialización que después eran transferidos a los privados. En el proceso de privatizaciones de las empresas estatales iniciado en 1986 la narrativa neoliberal construyó un lenguaje de eufemismos para referirse a las aparentes bondades de la economía de mercado. Cuando hablaban de los empréstitos, decían que eran “arreglos o facilidades”; o cuando mencionaban los créditos condicionados o los pagos parciales, se decía que eran “desembolsos tramo”; o cuando hablaban de la “capitalización” de empresas públicas, en realidad se referían a las “privatizaciones”.

En el período de la denominada “capitalización”, como establece el *Informe de la Comisión Especial Mixta de Investigación de la Privatización y Capitalización* (CemipyC), las empresas más rentables pasaron al control del capital transnacional y otras a los “capitalistas” nacionales, que de manera fraudulenta se adjudicaban su explotación. Dicho informe describe la lógica depredadora de la privatización de las empresas estatales por parte de las clases dominantes, que crearon un entramado legal a través del cual se apropiaron del patrimonio del Estado y generaron pérdidas cuantiosas al país.

Al dismantlar el Estado las empresas públicas pasaron a ser controladas por los privados y las transnacionales con el supuesto de que solo la iniciativa privada era capaz de generar riqueza y crecimiento de la economía. Los neoliberales tenían la convicción de que si no era por el interés que movía al privado, no existiría la motivación para trabajar, producir o mejorar la calidad de vida de las personas. La legítima necesidad de obtener ganancias por parte de los inversionistas y empresarios privados conduciría a la automática generación de riqueza y

empleo a cargo de los que sabían o tenían la vocación para hacerlo. El Estado debía crear el marco normativo que privilegiara la economía privada creando salvaguardas a favor de los empresarios y el capital transnacional, incluyendo a aquellos que se habían apropiado de las empresas estatales de manera fraudulenta y con base en una amplia y sofisticada red de influencias.

Apoderarse del patrimonio público, es decir, de las empresas estatales, fue la marca de un modelo de enajenación que favoreció a los empresarios privados de entonces y que se espera implementar nuevamente. Desmantelar el Estado y su implicación en la “economía estatal” es parte de su estrategia –si se puede llamar estrategia– de desarmar el “Estado tranca” con la idea, poca clara, de crear “climas” para producir, operar y ser competitivos.

A cambio, era obvio, flexibilizaron y precarizaron el trabajo: promovieron la deslocalización, desarrollaron condiciones monopólicas de operación, eliminaron servicios que consideraban no rentables, redujeron la calidad de los servicios y las prestaciones al público. En general, no hicieron las inversiones comprometidas en contratos amañados. Los empresarios bolivianos y muchos de los inversionistas extranjeros beneficiados con la privatización no demostraron tener ni la ética ni el espíritu de los capitalistas, como suponía el dogma neoliberal.

El bienestar social y económico alcanzado en el período de 2006-2019 no habría sido posible sin la participación del Estado en la economía. En contra de lo que argumentaba el dogma neoliberal de que el Estado era un factor pernicioso para el mercado y la economía, en nuestro caso la mayor presencia estatal en el ámbito económico fortaleció el mercado interno y permitió que las rentas recuperadas por la explotación de nuestra base material sirvieran para iniciar un proceso de industrialización básica en el mediano y largo plazo.

El gobierno de Paz Pereira anunció un proceso de privatizaciones y

cierre de empresas estatales a las que se cree son parte de una estrategia equivocada de la gestión de gobierno anterior. Ya anunció la abrogación de cuatro impuestos: a las grandes fortunas (IGF), a las transferencias financieras (ITF), al juego (IJ) y a las promociones empresariales (IPE), destacando que esos cuatro impuestos no significan ni el 1% de la recaudación fiscal; pero lo suficiente para pagar el Bono Juana Azurduy o aportar una parte al pago del Bono Juancito Pinto. Las utilidades de las empresas públicas contribuyeron a redistribuir los mismos entre los sectores sociales más vulnerables, lo que fortaleció el mercado interno y se convirtió en un factor importante del crecimiento económico del país.

Ahora las circunstancias han cambiado y la naturaleza del actual Gobierno representa los intereses de las clases históricamente dominantes, que esperaban esta oportunidad de volver al poder para garantizar sus privilegios, sino sus ganancias, con cargo a medidas de ese tipo. Con el argumento de no más subsidios, eliminar el subsidio a los combustibles es una medida dirigida a reducir el gasto en combustibles cuyo 40%, según el mismo Gobierno, se sale de contrabando a países vecinos. Sin embargo, es importante recordar que dicho subsidio fue creado durante el gobierno de Banzer-Tuto Quiroga para favorecer la agroindustria de Santa Cruz. La mayor parte del diésel importado se fue a esos sectores productivos del oriente del país. Los grandes exportadores de soya y azúcar, entre otros, fueron los más beneficiados. Con el tiempo y la baja de la producción nacional de combustibles el volumen importado a precios internacionales fue cada vez mayor y con cargo a las reservas internacionales. Finalmente, se convirtió en un problema macroeconómico insostenible por los desequilibrios que generaba. En todo caso, como en el período neoliberal de 1985-2005, la presencia de organismos como el FMI en la definición del ajuste parece repetirse.

El actual Gobierno ha sacado su propio DS 21.060 con el nuevo DS 5.503. De acuerdo a las recetas del FMI, el mayor peso del ajuste recaerá sobre las espaldas de los más pobres, aquellos que no tienen ni siquiera el salario mínimo. Se liberan las exportaciones y priorizan los mercados externos, con la consiguiente reducción de la oferta de productos y alimentos para el mercado nacional, lo que afectará los precios hacia arriba no solo por el encarecimiento de los costos de transporte debido a la subida del precio de los combustibles, sino porque los alimentos que antes se priorizaban para el mercado nacional ahora se irán para la exportación. Desde siempre los exportadores han hecho sus operaciones de comercio exterior sin repatriar sus utilidades al país; se benefician del subsidio a los combustibles y no traen divisas para el país. Ese es el problema principal. A ello se suma el del contrabando y las redes mafiosas que lo controlan y se benefician. ■

Ramiro Lizondo
Boliviano, economista



PINVES
Programa de Investigación y Estudios
Estratégicos Latinoamericanos



Adquiere **aquí** la Colección Jorge Sanjinés A.

PINVES
Programa de Investigación y Estudios
Estratégicos Latinoamericanos



El cierre del Ministerio de Justicia: ¿Juegos presidenciales vs. Derechos Humanos?



El reciente presidente electo de Bolivia, Rodrigo Paz, en su habitual estilo discursivo –dejando eslóganes para los titulares–, ha decidido cerrar el Ministerio de Justicia bajo la consigna: “se acabó el ministerio de la persecución, de la injusticia”, y prometió que “no volvería el terrorismo de Estado”.

Esta decisión, tomada en el contexto de la pugna interna entre el vicepresidente Lara y el primer mandatario, refleja que las actuaciones se basan en cuestiones viscerales que también evidencian pugnas internas en el oficialismo. Se debe recordar que su ascenso al Ejecutivo se dio de forma accidental y de igual manera la conformación de su gabinete. En menos de 24 horas cambiaron de ministro y desde ambos bandos se acusó a los designados de tener delitos en su haber. Acto seguido, el Presidente procede a cerrar el Ministerio de Justicia, como si esa fuera la solución.

Es muy alarmante que las decisiones se tomen por emociones o conflictos de interés en lugar de velar por los dere-

Foto: Telesur.



Foto: La Jornada.

chos, pensar en el país o buscar algo más que un eslogan presidencial para los titulares de los medios.

Eliminar el Ministerio de Justicia bajo la acusación de injerencia es un error. Quisiera pensar que esto se debe al desconocimiento de cómo opera el Estado, más que a la ignorancia sobre los derechos que se deben defender para todas y todos los bolivianos; o quizás por utilizar otro eslogan más, lo cual sería aún peor. En ese ministerio se encontraban entidades cruciales: el Viceministerio de Igualdad de Oportunidades, que vela por los derechos de las mujeres, niñas, niños y adultos mayores; el Comité Nacional de Personas con Discapacidad (Conalpedis); y la defensa de los derechos del usuario y consumidor. Además residía la tutela de la Defensa Pública, protegiendo a las poblaciones vulnerables. Otra entidad que formaba parte de esta estructura era el Viceministerio de Transparencia y Lucha contra la Corrupción.

Se tomó la decisión de que algunas de las carteras fueran asumidas por el Ministerio de la Presidencia, otorgando un centralismo de funciones a ese despacho. Asimismo, decidieron mover el Conalpedis al Ministerio de Salud, lo que generó un conflicto con las personas con discapacidad. Como planteó esta población existen contradicciones con el enfoque de Derechos Humanos establecido por las normas internacionales, cuestión que se debe a que al reducir la discapacidad a una condición médica se restringe la gestión de las políticas a una prestación de salud, cuando en realidad se requieren políticas integrales.

Pero hay un desconocimiento de fondo, porque las carteras ministeriales están diseñadas para elaborar y gestionar políticas públicas, función que el Órgano Judicial no puede llevar a cabo ya que su misión es impartir justicia. No se necesita un ministerio para ejercer injerencia o realizar persecución, como señala el Presidente. No es casualidad que los intereses de la justicia hayan cambiado con el nuevo Gobierno, sino ¿cómo se explica la liberación de Jeanine Áñez y Luis Fernando Camacho y las aprehensiones inmediatas del expresidente Luis Arce y Lidia Patty a menos del primer trimestre de gestión? Lamentablemente en este país la justicia opera en función de quién esté en el poder, y esto ocurre independientemente de la existencia de un Ministerio de Justicia.

Lo que se ha cometido es un gravísimo error que, por pugnas internas y por el uso de eslóganes como soluciones, atenta contra los Derechos Humanos, contra la lucha anticorrupción y contra la protección de las poblaciones vulnerables. De paso debilita la misma imagen de transparencia que este Gobierno pretende proyectar y que debería preservar y fortalecer. Es fundamental robustecer las instituciones que previenen actos de corrupción para no caer ni repetir aquello que tanto se critica del anterior gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) y de los precedentes. ■

Khantuta Muruchi
Boliviana, socióloga

DPA

de

banco prodem

Con tasas de interés envidiables

Plazos mayores hasta:

9%

361 días

8%

181 días

6%



Abre tu DPA en línea y gana un **0,5% Más**



Más cerca, más tuyo.

LAS CLAVES REGIONALES Y GLOBALES DEL ASEDIO A VENEZUELA



Con un discurso falaz y nada novedoso, los Estados Unidos intensificaron, en los últimos meses, su histórica compulsión por el crimen.

Ahora la víctima es Venezuela y, a través de ella, toda América Latina. La excusa que esgrimen es la de defender a los ciudadanos estadounidenses de la droga que supuestamente (y sin prueba alguna) Caracas envía a su territorio.

El propósito a corto plazo es derrocar al gobierno democráticamente electo de Nicolás Maduro y colocar en su lugar a otro que se deje manejar dócilmente por Washington. En el delirio megalómano de Donald Trump, si él lograra poner fin a 25 años de gobierno bolivariano obtendría el triunfo que necesita, con urgencia, en estos momentos de crisis interna. Su fantasía imagina dos éxitos: uno, eliminar un modelo que, como el de Cuba, es un intolerable ejemplo de soberanía; y dos, saquear a gusto los valiosos recursos venezolanos de petróleo, gas, oro, entre otras riquezas.

Sin embargo, a mediano plazo, el acoso a Venezuela tiene un objetivo mucho más ambicioso e involucra a toda América Latina. Lo dice con claridad el documento de *Estrategia Nacional de Defensa 2025* del –ahora– Departamento de Guerra. Los tres puntos principales de este documento son:

1. Elevar la defensa contra las amenazas externas e internas tanto del país y sus fronteras como de las Américas y el Caribe;
2. Reactivar las estrategias de defensa que los Estados Unidos tenían durante la Guerra Fría y asegurarse la esfera de influencia. Para esto es fundamental una mayor presencia y operaciones militares en todo el continente americano, especialmente en América Central y el Caribe;
3. Si bien debe priorizarse el territorio nacional y la Región, China no deja de ser una prioridad. Se debe reequilibrar el énfasis puesto en el Indo-Pacífico y gestionar la

Foto: Frepik.

competencia con China principalmente en las áreas periféricas del continente americano.

Consciente de su pérdida de influencia y de poder global, los Estados Unidos necesitan cumplir con objetivos mucho más vitales. En este aspecto, el asedio a Venezuela busca amenazar a Brasil y, a través de él, obstaculizar la dinámica de los Brics y, por lo tanto, debilitar a China. Se trataría de un movimiento de pinzas o doble envolvimiento para rodear al enemigo y vencerlo: desde el Norte, Venezuela (y tal vez Colombia); y desde el sur, Argentina, con un gobierno dispuesto a todo (desde insultar al presidente Lula da Silva hasta mandar tropas a la frontera como hizo la exministra y ahora senadora Bullrich usando como excusa los episodios violentos que tuvieron lugar en la favela de Río de Janeiro a fines de octubre pasado). Bolivia, Perú y Paraguay, países que responden a Washington, completarían el cerco.

Desde esta perspectiva debe analizarse la acelerada militarización de América Latina, la ampliación del radio de acción del Pentágono y la política de impunidad total que desplegó Donald Trump desde que asumió en la Casa Blanca hace apenas 10 meses.

“Las acciones en el Mar Caribe son una amplificación del derecho (que se arrojan) los Estados Unidos de matar a quien quiera, cuando quiera y donde quiera”, señaló el historiador Greg Grandin, profesor en la Universidad de Yale y ganador del premio Pulitzer, durante una entrevista en el programa estadounidense “Democracy Now”. “Es una historia larga. En el período posterior a la Guerra Fría, los Estados Unidos expandieron lo que se entendía como noción de ‘legítima defensa’ e intensificaron sus acciones. (...) En muchos sentidos esto de poner precio a la cabeza de Maduro evoca la invasión a Panamá en diciembre de 1989. Lo están tratando de forma muy similar a como trataron a Manuel Noriega”, explicó.

América Latina, en la mira

El 13 de noviembre, el actual ministro de Guerra (expresentador de televi-

sión y oficial de la Guardia Nacional), Pete Hegseth, anunció el lanzamiento de la operación militar Lanza del Sur, dirigida por el Comando Sur. El plan abarca a 31 países del territorio latinoamericano. “El objetivo es eliminar a los narcoterroristas de nuestro continente y proteger nuestra patria de las drogas que están matando a nuestra gente”, escribió Hegseth en su cuenta de X. “El continente es el vecindario de los Estados Unidos y lo protegeremos. El Presidente ordenó actuar y el Departamento de Guerra está cumpliendo”, agregó.

En los últimos meses, Ecuador y Argentina han sido cómplices activos de la progresiva ocupación colonial-militar del Pentágono en nuestra Región. Kristi Noem, secretaria de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, se reunió en Ecuador con el presidente Daniel Noboa los primeros días de noviembre. Ambos visitaron las bases militares de Manta y Salinas para “consolidar la cooperación técnica” (léase la cesión de ese espacio al Pentágono) con la excusa del combate al narcotráfico.

La hipocresía no puede ser mayor. La Noboa Trading, la multimillonaria empresa de la familia presidencial, desde hace años es acusada reiteradamente de transportar toneladas de cocaína hacia Europa en los cargamentos de banana. Las pruebas son muchas e irrefutables, pero, aun así, pareciera que Trump no se enteró o evalúa que esto no es narcotráfico.

El Gobierno de Ecuador, además de admitir la tropa estadounidense en su territorio, concretó, en marzo de 2025, un negocio de entrenamiento y provisión militar con Erik Prince, el dueño de la empresa privada de mercenarios Academi (antes Blackwater). Esta corporación tiene acusaciones gravísimas como la de masacrar civiles en Irak y Afganistán. Los mercenarios implicados fueron condenados a prisión, pero luego indultados por Trump.

Hay varios libros sobre las oscuras andanzas de esta empresa para la guerra. En uno de ellos, *Blackwater, el auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, el estadounidense Jeremy Scahill revela cómo los mer-

cenarios son enviados a realizar operaciones secretas en países donde los Estados Unidos no mantienen una guerra. Scahill obtuvo grabaciones en las que Prince aseguraba que fue contratado por la Casa Blanca para enviar mercenarios armados a luchar en Nigeria, Yemen, Somalia y Arabia Saudita con el objetivo de “combatir la influencia de Irán en la región”.

Ahora Blackwater está en Ecuador. Por si esto no alcanzara, Noboa informó que además contará con el apoyo de Israel para el suministro de inteligencia. Para blanquear esta militarización impuesta por Washington el ecuatoriano llamó a una consulta popular el pasado 13 de noviembre. El cachetazo a Noboa fue categórico: más del 60% de la ciudadanía no aprobó la presencia de fuerzas militares extranjeras en el país. Aunque, según la Constitución, el referéndum debería ser suficiente y definitivo, ahora Noboa dice que va a llevar la propuesta a la legislatura.

En la misma línea, Javier Milei, desde su asunción en diciembre de 2023, a espaldas de la voluntad popular, está consintiendo una amplia intervención militar estadounidense en nuestro territorio, especialmente en la estratégica isla de Tierra del Fuego y la Patagonia. A pocos kilómetros de la base militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Malvinas, la ubicación del territorio fueguino es clave para la ruta que une los océanos Atlántico y Pacífico y para el acceso a la Antártida.

El presidente argentino fue explícito en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2024: “a partir de este día sepan que Argentina va a abandonar la posición de la neutralidad histórica que nos caracterizó y va a estar a la vanguardia de la lucha por la libertad”.

Un mes antes, Argentina se había sumado oficialmente a las Fuerzas Marítimas Combinadas, compuesta por 46 países, que voluntariamente y bajo un comandante de los Estados Unidos y un vicecomandante del Reino Unido vigila la circulación de algunas de las vías comerciales más importantes del mundo sobre todo en Oriente Medio.

Con las visitas de los dos últimos jefes del Comando Sur (general Laura Richardson y luego almirante Alvin Holsey) a Tierra del Fuego, también quedó en evidencia la entrega al Pentágono del control estratégico de nuestro territorio y nuestro mar.

A diferencia del ecuatoriano Noboa, a Milei ni si quiera le interesa dar visos de legalidad a lo que es claramente una entrega de la soberanía. En agosto pasado, por ejemplo, se realizaron ejercicios militares en Ushuaia entre el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos y la Brigada de Infantería de la Marina Austral de la Armada Argentina.

Según refiere Guillermo Carmona, exsecretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur de la Cancillería argentina, “el hecho se conoció por un posteo realizado el 24 de agosto en la cuenta de la red X de US Marine Corps Forces, South. El ejercicio se realizó el 12 de agosto en Ushuaia. La noticia no fue publicada en las redes sociales de la Armada Argentina hasta el 1 de setiembre”. Los medios de comunicación lo ignoraron por completo.

Como explica Carmona en su portal Atántico Sur: “el ejercicio militar no contaba con el aval parlamentario que la legislación nacional exige para el ingreso de tropas extranjeras. En las escuetas comunicaciones oficiales no hubo lugar para explicaciones sobre cuál de las excepciones previstas por la Ley 25.880 de ingreso y egreso

de tropas –por cierto, altamente restrictivas– justificaba el ingreso de los militares estadounidenses sin autorización del Congreso”.

El 11 de noviembre Milei volvió a violar abiertamente la Constitución argentina en relación con su soberanía e integración territorial. En esa fecha se concretaron los ejercicios militares entre el Pentágono y las fuerzas argentinas en tres puntos clave: Mar del Plata, Puerto Belgrano y Ushuaia.

Para Carmona, más allá de la ilegalidad, esta injerencia estadounidense esconde un plan estratégico: “la elección de las ubicaciones (Mar del Plata, Puerto Belgrano y Ushuaia) no es casual. La estrategia apunta a que la Argentina funcione como el ‘caballo de Troya’ en un traslado de las tensiones del Atlántico Norte al Sur, contradiciendo los consensos regionales que buscan mantener esta zona como un espacio de paz”.

La situación para el pueblo argentino se vuelve más y más peligrosa. No sería extraño que el presidente Milei decidiera colaborar con los Estados Unidos en el asedio a Venezuela, aun sabiendo que países vecinos como Brasil y Colombia se oponen terminantemente a las provocaciones de Trump. Incluso, no sería de extrañar que Milei ponga en riesgo la vida de varios argentinos y los envíe a combatir en una guerra que no nos pertenece.

Más allá de las opiniones que unos y otros puedan tener de Venezuela, es fundamental evitar cualquier agresión en Latinoamérica y el Caribe y luchar por preservar a la región zona de paz. Se trata del único lugar en el planeta que no tiene guerras interestatales y así debe seguir para siempre. ■

Telma Luzzani
Argentina, escritora y periodista



Costo 130 Bs.

VENTA DEL LIBRO

La izquierda chilena en tiempos de Allende y la Unidad Popular

Estrategias y tácticas políticas

Autor: Javier Larraín
Género: Historia
Editorial: Fundación Pinves e Intiedit, 2025
Páginas: 300
Formato: tapa blanda
Dimensiones: 15x23cm

Comprarlo en:
+591 60636225



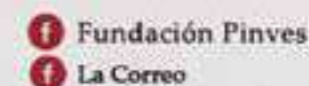
VENTA EXCLUSIVA

Maurice Bishop y la revolución de Grenada

Título: Maurice Bishop y la revolución de Grenada
Autora: Kris González
Género: Testimonio, Historia
Edición: Fundación Pinves, septiembre 2024
Páginas: 210
Dimensiones: 15x23cm
Idioma: español/inglés

Comprarlo en:

fundacionpinves@gmail.com



+591 60636225



CHILE: SE CONSUMA LA ESTAFA POSTDICTADURA



Nada nuevo. El triunfo de José Antonio Kast confirma un proceso político cuya lógica no depende de ganar o perder elecciones. Es-

tamos en presencia de una dinámica de largo alcance, cuyo inicio se ancla en el golpe de Estado cívico-militar que derrocó el gobierno de Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973. Pensar en un Chile lleno de virtudes, ejemplar y progresista, apuntando a Kast como el inicio de una etapa negra e involución política, es perder el norte, cuando no ser cómplice de una mentira construida por unos y otros. Desde Pinochet, pasando por Aylwin, Frei, Lagos, Bachelet, Piñera, Boric y ahora Kast, existe continuidad. Un acuerdo de principio. El modelo no se toca; puede haber cambio de hegemonía, nuevos partidos, un discurso apocalíptico, pero en ningún caso una ruptura.

Ni José Antonio Kast ni Jeannette Jara representaban posiciones irreconciliables. Son las dos caras de una moneda. Es cuestión de gustos. Tal vez haya quienes se inclinen por el anverso y otros se decanten por el reverso, pero el valor de la moneda no se negocia. Las diferencias no se presentan en torno al proyecto de sociedad. Los jefes de campaña de Jeannette Jara fueron reclutados en la élite política más desprestigiada de la Concertación. Solo dos nombres: Ricardo Solari y Carlos Ominami. Mal aconsejada, se planteó renunciar a su militancia comunista si ganaba en segunda vuelta.

Por otro lado, señalar que José Antonio Kast reivindicaba la figura de Pinochet es no recordar que ex-presidentes, ministros demócrata-cristianos, dirigentes de la socialdemocracia, académicos posmodernos, se sienten herederos de su "obra". Si fracasaron los dos proyectos de nueva Constitución fue por la persistencia de los principios de la Consti-

tución de 1980, fundados en la idea de un Estado subsidiario donde la educación, sanidad, vivienda, flora y fauna son parte de una sociedad de mercado; una mercancía; un bien en disputa, no un derecho ciudadano. Clientes, consumidores y empoderados. Las contradicciones son de segundo orden. Se reorientan en las formas de encarar la gestión pública. Difieren en políticas de seguridad, inmigración, delincuencia, familia, lenguaje inclusivo Lgtbi+, política internacional y Derechos Humanos. Se dirá que no es poco, pero ni Chile se rompe ni está dominado por el narcotráfico ni la delincuencia campa a sus anchas.

El lenguaje apocalíptico, la demagogia, y un discurso asentado en la mentira hicieron de Kast un buen candidato. Su triunfo confirma el éxito de una transición pactada con el tirano. Pensar al margen del orden neoliberal no tiene sentido. Hablamos de la refundación del Estado chileno, en cuya construcción han participado todos. En más de medio siglo ningún gobierno, incluida la dictadura, ha puesto en cuestión la sociedad de mercado. Desde Patricio Aylwin hasta José Antonio Kast la crítica al capitalismo ha desaparecido.

Pensar que hoy se inicia un proceso de involución política en Chile es no entender que la actual sociedad chilena se configuró bajo una arquitectura negacionista de la democracia. Para que tuviese cabida en el nuevo orden constitucional se renombró como tutelada, vigilada, restringida y de baja intensidad. Asistimos a la oligarquización del poder político. En Chile la democracia no tiene cabida en el orden constitucional.

El triunfo de José Antonio Kast deja al descubierto el éxito del proyecto neoliberal. Gobierna quien gobierna, el sistema se perpetúa en el tiempo. Kast formará su gabinete recurriendo a los funcionarios y figuras de la derecha tradicional, todos pinochetistas. Su partido no tiene arraigo territorial. Obtener votos y ganar la

Presidencia no conlleva tener cuadros políticos ni capacidad de gobierno. Algo similar le ocurrió al Frente Amplio (FA). Gabriel Boric ganó la Presidencia con un discurso radical procedente del estallido social en octubre de 2019, el mismo que desarticuló y reprimió tras su firma en el pacto por la paz y una nueva Constitución un mes más tarde. Su organigrama ministerial acabó en manos de socialdemócratas, socialistas, miembros de la exConcertación y Nueva Mayoría. Atrapado en sus redes y huérfano de dignidad se despide de la Presidencia, teniendo en su deber traicionar su proyecto en aras de "seducir a la derecha" para forjar un amplio consenso de gobernabilidad. Cabe recordar que en los gobiernos progresistas hubo pinochetistas confesos.

Rasgarse las vestiduras y presentar la derrota de Jeannette Jara señalando que llegó la hora de una reflexión profunda y llamar a un zafarrancho de combate en defensa de la democracia es volver a caer en la incongruencia de quienes hace tiempo dejaron de luchar por ella. Sin crítica a la explotación capitalista no es viable ningún proyecto transformador. La esperanza de cambio social no supone un horizonte democrático, de justicia social y equidad; puede serlo en sentido contrario. Reivindicar mayor represión y un orden autoritario es compatible con las leyes de la oferta y la demanda. Si alguna conclusión podemos obtener de los resultados es la fortaleza de un orden social afincado en las libertades individuales, la iniciativa privada y mano invisible del mercado. El giro o batalla cultural logró consolidar, entre los chilenos, el eslogan de sálvese quien pueda pero yo el primero. La gran estafa: pensar que en Chile los gobiernos han sido democráticos es garantía de éxito. ¡Viva la libertad! ¡Muera la democracia! ■

Marcos Roitman Rosenmann
Chileno-español,
sociólogo y escritor

¿CÓMO SE COMPORTA LA DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE?

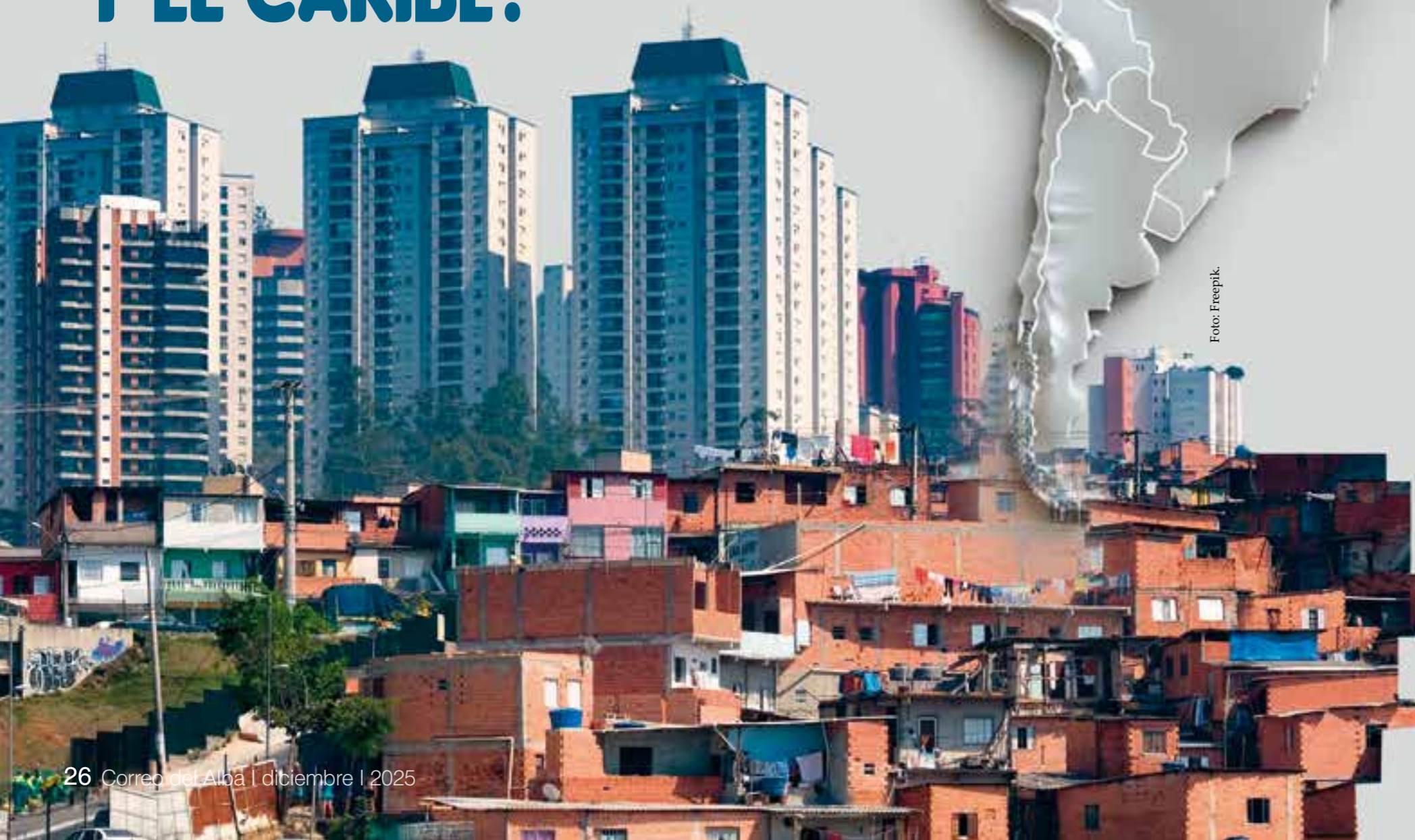


Foto: Freepik.

México

- Nivel: alto.
- Observaciones: desigualdad elevada con polos urbanos muy ricos y amplios segmentos de población en pobreza; reducción de pobreza reciente impulsada por ingresos laborales en algunos años.

Guatemala

- Nivel: alto.
- Observaciones: brechas fuertes por área rural/urbana e incidencia elevada de pobreza multidimensional; desigualdades étnicas importantes (pueblos indígenas).

Honduras

- Nivel: alto.
- Observaciones: altas tasas de pobreza y vulnerabilidad; empleo informal y baja cobertura social.

El Salvador / Nicaragua / Costa Rica / Panamá

- Panamá: muy alto (figura entre los países con mayor Gini en la Región, según Panorama Social 2025).
- Costa Rica: medio-alto (mejores indicadores sociales relativos, pero con brechas pendientes).
- Observaciones: Centroamérica muestra contrastes; Panamá y algunos países tienen concentración de ingresos notable.

Colombia

- Nivel: muy alto.
- Observaciones: uno de los Gini más altos de la Región; marcada concentración del ingreso.

Venezuela

- Nivel: alto (con particularidades por crisis/bloqueo económico reciente y datos discontinuos).
- Observaciones: las series pueden ser menos comparables por la crisis y cambios metodológicos.

Ecuador

- Nivel: medio-alto.
- Observaciones: avances en distintos períodos, con retos en empleo y cobertura social.

Perú

- Nivel: medio-alto.
- Observaciones: desigualdad significativa aunque con mejoras en pobreza en la última década; concentración de riqueza en segmentos altos.

Bolivia

- Nivel: medio-alto.
- Observaciones: mejoras intermitentes en pobreza, persistencia de brechas rurales y por grupos étnicos.

Chile

- Nivel: alto-muy alto (alto nivel de concentración de riqueza en segmentos más ricos; ha sido foco mediático por desigualdad patrimonial).
- Observaciones: desigualdad de riqueza y debates sobre distribución han sido prominentes; Gini de ingresos suele ser alto en comparación con varios países latinoamericanos.

Argentina

- Nivel: medio-alto.
- Observaciones: variaciones por ciclos económicos; pobreza y volatilidad macroeconómica inciden en la percepción de desigualdad.

Uruguay

- Nivel: medio (entre los países con menor desigualdad de la Región en muchos informes históricos).
- Observaciones: políticas sociales más robustas han reducido desigualdad relativa versus la mayoría regional.

Brasil

- Nivel: alto.
- Observaciones: uno de los países con más concentración de ingreso por su tamaño; los deciles superiores concentran gran parte del ingreso/patrimonio aunque hubo reducciones históricas.

Paraguay

- Nivel: medio-alto.
- Observaciones: desigualdad rural/urbana y concentración de tierra y riqueza en sectores reducidos.

Correo del Alba



Días atrás, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) convocó al semillero “De pirámides, de historias, de amores y, claro, desamores”, a realizarse entre el 26 y el 30 de diciembre en el Centro Indígena de Capacitación Integral (Cideci), San Cristóbal de las Casas, Chiapas. La convocatoria aclara que se trata de abordar las pirámides no solo en el sistema capitalista, sino también en “los movimientos de resistencia, las izquierdas y el progresismo, los Derechos Humanos, la lucha feminista y las artes”.

Me parece sumamente importante esta nueva convocatoria, al igual que las anteriores, porque en los movimientos el debate riguroso y profundo es casi inexistente, cuestión que contrasta con el empeño del EZLN de reflexionar a la vez que resisten, y mientras van creando nuevos mundos que ya no son capitalistas. Riguroso no es sinónimo de académico o de incomprensible para la gente común organizada que resiste. Este es un aspecto central: no se reflexiona y analiza para obtener certificados ni ascensos, sino para fortalecer las resistencias, para hacerlas más lúcidas y responsables.

Un aspecto notable de la convocatoria consiste no solo en debatir sobre las pirámides de arriba (aunque no utilizan este término), sino las “nuestras”, las que se van creando en las organizaciones que resisten al sistema. Sobre las primeras, se habla mucho; sobre las segundas, nada. Solo el zapatismo tiene la voluntad y el valor de ponerlas a discusión. En el pensamiento crítico y en los movimientos revolucionarios los errores y los horrores se suelen atribuir a personas (como Stalin en la Unión Soviética), pero no se ponen en cuestión estructuras como las pirámides, que inspiran tanto a los partidos como a los sindicatos, pero a menudo también a quienes luchamos contra el sistema.

Si solo hablamos de las pirámides del capitalismo (el Estado, los cuerpos policiales y la justicia, etcétera), deja-

mos por fuera nuestras desviaciones y errores, lo que sería demasiado cómodo y poco útil. Lo cierto es que todas las revoluciones han construido pirámides que, como dijo Immanuel Wallerstein, fueron adecuadas para derrocar a las clases dominantes, pero pronto se convirtieron en obstáculos para crear los mundos nuevos. “El error fundamental de las fuerzas antisistémicas en la era anterior fue creer que la estructura era más eficaz cuanto más unificada” señaló en *Después del liberalismo*.

Desde hace un tiempo sabemos que desde los vértices de las pirámides se han reconstruido nuevas clases dominantes postrevolucionarias, que impidieron la construcción de mundos no capitalistas y establecieron regímenes autoritarios que fortalecieron los Estados-nación.

Un mérito mayor del EZLN consiste en aterrizar estos debates en la experiencia propia, en lo sucedido durante dos décadas en los espacios autónomos como las juntas de buen gobierno, cuestión que ya plantearon de forma clara y abierta en el mes de agosto en el encuentro “Algunas partes del todo”, en el semillero de Morelia. En aquel momento escribí que una autocritica pública y hecha desde abajo era “un hecho absolutamente nuevo entre los movimientos que luchan por cambiar el mundo” y que de ese modo los zapatistas nos muestran “camino que nunca antes había recorrido ningún movimiento, en todo el mundo, en toda la Historia”.

Hoy no solo cabe reafirmar esa percepción, sino comprobar que los zapatistas plantean un desafío nuevo, como es abordar las pirámides que creamos abajo. No es algo menor, ya que supone mirarnos al espejo para descubrir los modos opresivos que vamos creando al pretender cambiar el mundo.

El desafío es tan importante como complejo. No creo que se trate de señalar con el dedo a quienes construyen pirámides, sino de razonar y

explicar los problemas que conllevan, con base en una experiencia histórica de más de un siglo desde la Revolución rusa y de un siglo y medio desde la Comuna de París. Fue a partir de su derrota cuando el movimiento revolucionario comenzó a construir aparatos políticos centralizados y jerarquizados: los partidos políticos. Hasta ese momento, la lucha se sostenía en una galaxia de organizaciones poco piramidales, algo caóticas ciertamente pero no por ello menos combativas.

Hemos llegado a un punto en el cual solo se considera como verdadera organización a los aparatos burocráticos y jerarquizados, o sea, instituciones que se inspiran en las pirámides estatales para reproducirlas simétricamente. Ahora vemos que esos aparatos son completamente inútiles en estos tiempos de caos sistémico y que solo sirven como escaleras a quienes no tienen más ambición

que ascender hasta la cúspide del poder estatal.

El debate al que nos convoca el zapatismo promete ser luminoso en medio de la oscuridad. Se proponen navegar contra la corriente del pensamiento acomodado de las izquierdas y las academias, atrapadas en las lógicas del capitalismo. Es justamente lo que necesitamos para sacudir la modorra, autocriticarnos y liberarnos de viejas ideas/prisiones para seguir caminando bajo la tormenta. ■

Raúl Zibechi

Uruguayo, escritor, periodista, investigador y activista

HABLEMOS DE PIRÁMIDES



VENTA DEL LIBRO

Cien Microficciones

(de 100 PALABRAS cada una)

Cien microrrelatos de cien palabras cada uno. Ficciones que narran el cotidiano e invitan a la reflexión acerca de la vida y la muerte, la enfermedad, la familia, las relaciones sentimentales, entre otros temas.



LINK DE DESCARGA GRATUITA

**COSTO PREVENTA
100 Bs.**

CONTACTO: +591 72565492

Editorial: Fundación Pinves
Año: 2025
Páginas: 106
Formato: Tapa blanda
Dimensiones: 15x13 cm



MUNDO



Petróleo, motor del mundo. El planeta se mueve con hidrocarburos. Sin ellos no funcionarían automóviles, ni aeroplanos, la mayoría de los transportes acuáticos o terrestres, ni maquinarias cultivadoras y cosechadoras de alimentos, ni dispondríamos de plásticos, vías asfaltadas ni de gran parte de los insecticidas y fertilizantes. Una población mundial que sobrepasa los ocho mil millones de seres ya no puede regresar a la producción artesanal.

Aproximadamente el 87.4% de la energía que consume el planeta en la actualidad proviene del combustible fósil. Los hidrocarburos no son recursos naturales renovables. Para estimar la potencial duración de nuestro estilo civilizatorio actual debemos calcular sus reservas energéticas y el ritmo de consumo de ellas.

El "pico de los hidrocarburos", a partir del cual estos se harán cada

vez más escasos, difíciles de extraer y antieconómicos, ya está aquí. Materia tan compleja genera pronósticos disímiles, pero todos anticipan su proximidad. El ministro de Finanzas ruso, Vladimir Kolihev, estima que "el pico del consumo bien podría haber pasado". British Petroleum calcula que nunca retornará al nivel de 2019, la marca más alta en la historia del petróleo. La compañía estatal Equinor de Noruega sitúa el derrumbe de la producción hacia 2027 o 2028; la investigadora noruega Rystad Energy lo prevé para 2028; la francesa Total SA hacia 2030; la consultora McKinsey para 2033; el grupo Bloomberg NEF y los consultores Wood Mackenzie en 2035; la estimación más optimista es la de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que lo fecha hacia 2040.

A partir de ese óptimo "pico de los hidrocarburos" se estima que, en cuatro o cinco décadas, para extraerlos se hará necesario invertir más energía que la que estos producirán.

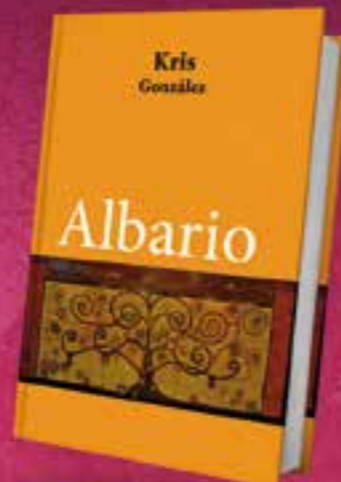
ESTADOS UNIDOS TIENE PETRÓLEO SOLO PARA SEIS AÑOS



Foto: Frepik.



Poemarios
Libros Kris
González



Los países con mayores reservas serán los que más tardarán en llegar a este virtual agotamiento.

El país con mayores reservas probadas de petróleo es Venezuela, con 303 mil 806 millones de barriles; y el segundo Arabia Saudita, con 260 mil millones de barriles. Rusia ocupa el octavo lugar en el rango mundial de reservas, con 80 mil millones de barriles, casi el doble de las de los Estados Unidos, el mayor consumidor de hidrocarburos del mundo, que ocupa apenas el décimo lugar en reservas, con 47 mil 53 millones de barriles.

La inmensa China se sitúa en el puesto 14, con 25 mil millones de barriles. La sigue Brasil, en el puesto 15, con 16 mil 184 millones de barriles. La muy poblada India está en el puesto 22, con dos mil 625 millones de barriles. Y Sudáfrica en el rango 83, con 15 millones de barriles.

Tales cifras son aproximativas, y calculadas con pequeñas diferencias de años, pero ofrecen una visión general de las disponibilidades de una de las mayores fuentes de energía fósil.

Con la amable colaboración de Freddy Molina, embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Turquía, acopiamos datos sobre los Estados Unidos, país décimo en reservas, caracterizado por su voraz consumo de energía fósil y su necesidad de importar entre el 30% y el 35% de ella. En 2023 devoró en promedio unos 20.25 millones de barriles de petróleo diarios, unos 7.39 miles de millones de barriles al año. A mediados de 2025, según el Departamento de Energía de los Estados Unidos, su reserva estratégica alcanzaba unos 410 millones de barriles. A fines de 2023 tenía en el subsuelo reservas probadas de petróleo crudo y condensados de unos 46.4 miles de millones de barriles.

Estas reservas probadas, a un ritmo de consumo de unos 20.25 millones de barriles diarios, apenas bastan para unos dos mil 290 días, o sea unos 6.3 años.

Por otro lado, la reserva estratégica de unos 410 millones de barriles daría solo para 20.2 días de consumo nacional al ritmo actual.

Se entiende la gravedad de estas cifras si se considera que, desde que el presidente Richard Nixon declaró en 1971 que el dólar dejaba de estar respaldado en oro, el valor de dicha divisa está sustentado en el "petrodólar", vale decir en la presión militar y diplomática para que todas las compras y ventas de petróleo en el mundo sean efectuadas en dólares. No es solo la economía productiva, el armamentismo o el consumismo estadounidense lo que depende de la energía fósil: también descansa sobre ella la decreciente credibilidad de su moneda y su sistema financiero.

Tal es el motivo por el cual los Estados Unidos, los mayores consumidores de energía fósil del mundo, han agredido o apoyado la agresión contra los siete países de la célebre lista revelada en 2003 por el general Wesley Clark: Irak, Siria, Líbano, Libia, Irán, Somalia y Sudán, todos con petróleo o estratégicamente cercanos a países o yacimientos petrolíferos.

Dos factores agravan la crítica situación estadounidense. En primer lugar, ni el Gobierno ni la sociedad han realizado esfuerzos notables para aprovechar o desarrollar energías alternativas como la eólica, la hidroeléctrica, la geotérmica o la fotovoltaica. Por el contrario, han intensificado la agresión o las amenazas coercitivas contra los países productores de energía fósil, e incrementado el extractivismo interno resumido en la consigna de Trump: *Drill, Baby, drill!*

En segundo lugar, una desafortunada e insolente política externa los ha malquistado con sus más cercanos proveedores de energía fósil, Canadá y México, y los distancia de algunos de sus anteriores aliados en el Cercano Oriente, como Catar, agredido por Israel, o Arabia Saudita descontenta con el sistema del petrodólar.

Esta es la verdadera razón por la que una desmesurada flota estadounidense con portaaviones, cazabombarderos y submarinos nucleares bloquea las costas de Venezuela y asesina tripulantes de diminutas lanchas de pesca artesanal. La que fuera primera potencia militar del planeta ya no dispone de hidrocarburos para mantener su desmesurado consumo, su industria, su sistema productivo ni su aparato financiero, y trata una vez más de arrebatarlos por la fuerza bruta.

La Tercera Guerra Mundial podría arrancar con el intento del latrocinio de la mayor reserva de hidrocarburos del planeta, para acapararla, dilapidarla y destruir por inanición energética a los países que no dispongan de energía fósil propia.

El destino de la Humanidad depende de que las limitadas reservas de energía fósil sean aplicadas para desarrollar en paz energías alternativas que permitan la creación de un nuevo modelo civilizatorio. ■

Luis Britto García
Venezolano, historiador y escritor



Foto: Frepik.



VENTA DEL LIBRO

Bolivia en discos

COLECCIONISTAS DE VINILOS Y CARBONO
DE SERGIO SALAZAR ALIAGA

Esta obra nos invita a hacer un breve recorrido por la música boliviana y, en particular, por la evolución en cuanto a su grabación y registro. Nos introduce en la historia y alma de coleccionistas, de la industria discográfica, encuentros y jornadas para el intercambio de música, programas en tv y radio dedicados a la materia. Cuenta con más de una veintena de entrevistas que nos sumergen en el mundo del disco en Bolivia, y de paso a numerosas historias de rock, folklore, entre otros géneros musicales.

COSTO VENTA
100 Bs.

CONTACTO: +591 76736188

Editorial: Fundación Pinves
Año: 2025
Páginas: 248
Formato: tapa blanda
Dimensiones: 15x23cm

LOBO del AIRE
AIRWOLF MULTIMEDIA

YA CONOCES EL NIVEL Y EL ESTILO
EL VIAJE ES PLACENTERO...
CON MÚSICA DE OTRO PLANETA

JAVIER VILLALOBOS | ES EL | LOBO DEL AIRE

WWW.LOBODELAIRE.COM

radioonline

f i t w g y

EL PROBLEMA DE LAS DROGAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Según la Substance Abuse and Mental Health Services Administration (SAMHSA) a través de la National Survey on Drug Use and Health (NSDUH), las cifras sobre drogas en la potencia del Norte son las siguientes:

- Hay decenas de millones de personas que en algún momento han usado drogas ilícitas o han tenido trastornos por consumo de sustancias.
- El uso no siempre equivale a adicción o sobredosis. Los problemas más graves (trastornos, sobredosis, muertes) provienen de ciertos tipos de drogas, sobre todo opioides, drogas sintéticas, estimulantes y de contextos de vulnerabilidad.
- En 2023 la tasa ajustada por edad de muertes por sobredosis en los Estados Unidos fue de 31.3 por cada 100 mil habitantes.
- Entre 2022 y 2023 la tasa nacional bajó desde 32.6 a 31.3, lo que representa una disminución del 4.0%.
- A pesar de esta leve caída, el problema sigue siendo grave. Las muertes por sobredosis siguen concentradas en ciertas regiones y poblaciones, y las cifras son muy superiores a las de décadas anteriores.
- En 2023 los estados/jurisdicciones con las tasas más altas de muerte por sobredosis fueron Virginia Occidental (81.9 por 100 mil habitantes) y Washington D.C. (60.7 por 100 mil).

• Los estados con las tasas más bajas fueron Nebraska (9.0 por 100 mil) y Dakota del Sur (11.2 por 100 mil).

• Según una fuente de análisis sobre muertes por sobredosis, Virginia Occidental tiene más muertes per cápita por sobredosis que cualquier otro estado.

• El consumo de sustancias, incluidas drogas ilícitas, no es exclusivo de adultos. La encuesta 2024 de NSDUH considera personas de 12 años o más.

• Entidades gubernamentales informan que entre adolescentes y jóvenes el consumo de drogas ilegales se ha mantenido relativamente bajo en años recientes.

• Esto indica que, si bien hay un problema de consumo, la adicción severa, sobredosis y sus consecuencias fatales tienden a concentrarse en adultos aunque ello no excluye riesgos en jóvenes.

• Entre los factores que agravan el problema está la disponibilidad y uso de drogas potentes, especialmente opioides sintéticos que incrementan el riesgo de sobredosis fatal en comparación con drogas "menos potentes".

• Muchos de los afectados no reciben atención adecuada, lo que dificulta romper el ciclo de abuso, adicción, recaídas y riesgos de sobredosis.

• Factores sociales, culturales y de políticas públicas influyen en la magnitud del problema tanto en la prevención como en la atención del consumo problemático.

• La disminución de la tasa nacional de muertes por sobredosis entre 2022 y 2023 (32.6 a 31.3 por 100 mil) supone un pequeño retroceso en la crisis, pero aún mantiene niveles muy altos.

• El hecho de que muchas personas con trastornos no reciban tratamiento indica que la crisis de adicciones es un problema estructural, no solo de cifras de consumo.

Correo del Alba

Foto: Freepik.

ERICK SÁNCHEZ:

CANTO A LA MUJER, GUAPERÍA Y CRÍTICA SOCIAL EN LA TROVA CUBANA DE HOY

Foto: Archivo Erick Sánchez.



A partir de mediados del siglo XIX la trova se enraizó en el cancionero cubano, para formar parte de la identidad nacional. Desde entonces

Sindo Garay, Manuel Corona y Pepe Sánchez, pasando por Miguel Matamoros y Teresita Fernández, se convirtieron en los cimientos de toda una generación que tras el triunfo de la Revolución fundó el Movimiento de la Nueva Trova en 1972.

Pronto trovadores como Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Noel Nicola, Vicente Feliú y Sara González, sucedidos por Ángel Quintero, Santiago Feliú, Gerardo Alfonso, Frank Delgado y Carlos Varela, irrumpirían en escenarios internacionales como exponentes de un riquísimo fenómeno musical, artístico y cultural.

Desde allí a la fecha unas cuantas generaciones de trovadoras y trovadores han continuado con aquella tradición de la canción cubana, cada una con su estética y su decir propio.

En esta edición, en exclusiva para *Correo del Alba*, conversamos con Erick Sánchez, autor de álbumes como *A guitarra limpia* (2002), *Casa de cristal* (2013) y *Tirado en la calle* (2019), cuyas fascinantes canciones se pueden escuchar en las plataformas digitales, pero sobre todo en distintos escenarios de La Habana.

Naciste en La Habana, ¿en qué barrio y cómo transcurrió tu infancia?

Nací el viernes 13 de junio de 1969 a las 21:50 hrs., en el Hospital Luis Díaz Soto (conocido como Hospital Naval), y a los pocos días fui a la casa de mis abuelos paternos, donde vivían mis padres, en el barrio de Luyanó, calle Tres Palacios #458 interior entre Nivel y Manuel Pruna. Es decir, soy habanero, criado los primeros años en un barrio que rozaba la marginalidad, aunque mis padres me brindaron una excelente educación.

Mi infancia transcurrió juntándome con lo peor del barrio. En la escuela,

un día la directora y vieja maestra *Panchita* le dijo a mis padres que yo era un buen alumno, pero tenía un gran problema: no sabía escoger mis amistades.

Pero, ¿qué hacías?

En el barrio jugaba a las bolas, la pelota, a los ladrones y policías, montaba chivichana y bicicleta.

¿Cuáles fueron tus vínculos iniciales con la música? ¿Qué artistas, discos o radios se escuchaban en casa?

Mi madre en casa escuchaba mucho la radio, fue así que se me pegaron las canciones de moda y que yo cantaba a capela junto con los cantantes del radio.

También había un tocadiscos, aún lo conservo y funciona, que mi padre trajo de la Unión Soviética y oíamos los primeros sencillos de Silvio Rodríguez en pequeños discos de 45 rpm, en aquel momento no me gustaban mucho sus canciones.

¿Recuerdas esas canciones a capela que cantabas?

Comencé cantando canciones de la década prodigiosa española, de grupos como Fórmula V, pues mi madre ponía "Nocturno" en Radio Progreso, un programa que pasaba esa música; yo tendría cinco o seis años.

¿A qué edad y cómo fue tu primer acercamiento a la guitarra? ¿Alguien te enseñó?

No fue hasta que tuve como 14 años, cuando ya vivíamos en otro barrio muy distante —cerca de Santiago de las Vegas—, que cayó en mis manos la guitarra de un amigo y vecino de mi padre. Traté de aprender con ella en cuatro oportunidades y nada... la dejaba siempre.

Luego entré a hacer el preuniversitario en una escuela militar, "los Camilitos de Capdevila", y allí había algunos amigos que tocaban la guitarra y cantaban canciones de Silvio y Pablo. Para colmo, a la escuela fueron a cantar muchos artistas: entre ellos el grupo Síntesis y el propio Silvio con

Afrocula llevando de invitado a Santiago Feliú —que rondaba los 18 años—.

Me escapaba de esa escuela, los miércoles en la tarde noche, para ir a los ensayos de Silvio y Afrocula en el Instituto Superior de Arte (ISA). En una de esas escapadas me sorprendió el director de la escuela y me puso un mes sin salir de pase, algo que yo no hice; después de una discusión con mi padre pedí la baja y me fui al preuniversitario del Vedado "Antonio Guiteras". Para ese entonces habíamos vuelto a mudarnos, esta vez a Nuevo Vedado, y la bohemia de los 80 me atrapó, y mi madre, tras muchas súplicas, me dio 60 pesos cubanos (¡toda una fortuna!) con los que compré mi primera guitarra, con la que aprendí a tocar en la escuela al campo en oncenos grado, ayudado por mi amigo y compinche del aula Javier Martínez.

¿Qué cosas tocabas?

Con Javier aprendí las primeras canciones de la Nueva Trova y de argentinos como Fito, Gieco y Charly.

¿Recuerdas cuando comenzaste a componer canciones? ¿Cuál fue tu primera canción?

Comencé a componer en 1986. Mi primera canción fue "Mercedes", luego "Canción del aburrimiento" y después "El Cristo de La Habana", que es de 1987 y me quedó muy buena.

¿Cuándo y por qué te inclinaste por cursar la licenciatura en Enseñanza Artística Musical? ¿Dónde haces esos estudios?

Al salir del Servicio Militar estudié para pedagogo en Enseñanza Artística en la especialidad de Música. De alguna manera esa carrera me ayudó a consolidar algunos conocimientos musicales que tenía de manera empírica. Me gradué en 1997 en el Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".

¿Cómo fueron tus acercamientos, presentaciones y pruebas en la Casa del Joven Creador?

En 1987 frecuentaba la Casa del Joven Creador de La Habana, situada en el Muelle de Luz, hoy Museo del Ron. En ese lugar se reunía lo mejor de la bohemia artística y la vanguardia del arte, poetas, pintores, trovadores, diletantes, entre otros. Era un combustible tremendo que pude quemar con alevosía.

En aquel lugar nos cantamos nuestras primeras canciones muchos de los trovadores de mi generación.

¿Tienes algunas anécdotas de esos años?

Máximo, el barman, nos regalaba uno que otro trago y al final de la noche, a eso de las dos, nos botaba de allí con extrema delicadeza. Entonces nos íbamos a la Plaza de Armas o al muro del Castillo de la Fuerza a rematar la madrugada.

En tu cancionero uno distingue una variedad de géneros musicales, sin embargo siempre está muy presente el son... ¿Hay realmente una preferencia por ese género?

Ciertamente he compuesto en distintos géneros de la música: boleros, canción, bossa, reggae, balada, canciones de estilo renacentista, fusiones de bolero con jazz. Hasta hice un tema fusionado con rap y reguetón. Pero tengo una gran predilección por la guaracha y el son, aunque en los últimos tiempos lo he dejado descansar un poco.

¿Qué soneros te han influenciado?

Mis patrones a seguir siempre fueron Miguel Matamoros y Níco Saquito. También escuché mucho y tengo influencias de Rubén Blades, y pude compartir bastante con Frank Delgado y Pedro Luis Ferrer, amigos y cultores de este género.

Creo que el son llega hartito a la gente, más aún cuando le pones una letra interesante.

Al escuchar tus discos y asistir a tus conciertos se hace inevitable –si es que es válido encasillar– distinguir una suerte de proximidad entre tu

obra y la de otros como Frank Delgado o Pedro Luis Ferrer... ¿Cómo evalúas la trayectoria de estos otros dos trovadores?

Sin dudas Frank y Pedro han sido mis referentes más cercanos, he podido compartir escenarios con ambos.

Son artistas inmensos, paradigmas inalcanzables para mí. Con ellos aprendí mucho y desde esta entrevista aprovecho para agradecerles por lo que han significado para mí y por la amistad que conservamos.

Las letras de tus canciones son una especie de testimonio de tu generación, de tu entorno, con sus luces y sombras, con dulzura y crítica aguda... ¿sientes un compromiso con cronificar tu mundo?

Mis letras han sido un reflejo fiel de mi vida real, de mis historias, de cómo pienso y de cómo se proyecta mi pensamiento. Soy desde niño un ser irreverente.

¿Has dicho lo que te has propuesto decir o a veces te has autocensurado?

He dicho a mi tiempo y con respeto todo lo que he querido. No me he autocensurado jamás, solo he sabido qué canciones cantar en determinados medios y cuáles no; pues así como hay determinadas cosas que pueden pasar en un teatro y no pasan en la televisión o en el cine, igual sucede con las canciones, pero no creo que eso sea censura o autocensura, sino que los medios tienen sus características.

¿Por qué crees que unas cuantas personas suelen destacar tu imagen de trovador crítico y no la del hacedor de canciones finas referidas a lo amoroso, tan presentes en tu repertorio?

La gente siempre quiere que les cante las canciones que critican cosas de nuestra sociedad, quizás yo me burlé de algunas cosas o las enuncio con algún matiz humorístico y eso les mueve un poco. Pero realmente mi obra más intimista, mis canciones de amor y desamor, son mayoría y las más importantes para mí.

¿Te acomoda o incomoda, o te da igual, esa “etiqueta” que te puedan poner?

No me molesta en absoluto que me pidan más las otras canciones, pues siempre canto entre ellas las más finas, estas de las que te hablo. Y así pueden conocer a ese hombre que soy, además del que critica todo el tiempo.

¿Cómo creas una canción? ¿Desde la letra, desde la música? ¿Hay algún método en particular que uses?

Antes, en los comienzos, creaba un giro armónico para el que componía una o varias melodías, a las que les escribía unas letras. Ya después todo eso empezó a salir junto o en un orden diferente. Y ahora ya es un desorden total que no sé ni qué decirte.

¿Cuál es el origen de “Casa de cristal”?

Estuve enamorado durante años de una muchacha llamada Lía Rodríguez y la canción surgió un poco de la nostalgia de ese amor de los comienzos de mi vida. Y además de algo que sucedía en la ciudad de La Habana todos los días de 23:00 hrs. a 24:00 hrs., que paso a comentarte.

En Radio Metropolitana transmitían un programa en vivo conducido y dirigido por Ana María Ramos; jamás había escuchado cosa igual, tanta poesía radial más una buena selección de música. Aparte de que la gente llamaba por teléfono y le dejaba mensajes de amor o de odio, que es lo mismo, a otras personas, y todo eso era leído en los últimos minutos del programa.

Esa emisora quedaba cerca de mi casa, y sin que nadie me lo pidiera, teniendo como combustible aquel primer amor y todo lo que espiritualmente me transmitía el programa, fusioné aquello y nació “Casa de cristal”.

Una noche salí con mi guitarra y esperé al equipo del programa en la puerta de Radio Metropolitana y les canté la canción. Ana María Ramos quedó encantada y a los pocos días la grabamos allí mismo y durante un

tiempo fue el tema de presentación del programa.

“Ena Lucía”, “Mercedes”, “Anita la pinareña”, “Claudia”, “Mi jevita de la Alianza Francesa” o “La piscología”... ¿qué lugar ocupan las mujeres en tu cancionero?

Las mujeres ocupan un lugar cimero e importante en mis canciones; los amores difíciles en general provocan poesía y música. Mi vida fue azarosa, cambiante y complicada por mucho tiempo, ya no.

El legado de todos mis colegas antepasados está llenito de canciones con nombres de mujer. No hago lista, porque no terminaría jamás.

Asimismo, “Amistades peligrosas”, “Canción del adelantado”, “No quiero que toquen en mi puerta”... ¿cómo tratas “la guapería”? ¿A qué se debe esa presencia de “la calle” y la jerga arrabalera en tu obra?

Nací en el barrio de Luyanó, en un pasillo, en el último apartamento... ¡Ya tú sabes! Me reuní y compartí con lo peor del barrio desde niño.

Como te comentaba al principio, la directora de mi escuela primaria me caló en las primeras semanas, llamó a mis padres y les dijo que era un buen alumno e inteligente, pero que tenía el gran defecto de no saber escoger mis amistades.

Imagínate si después de todo eso y de lo irreverente que soy mi gran paradigma es Rubén Blades.

¿Cómo llegas al Centro Pablo de la Torriente Brau y cómo valoras ese espacio cultural? ¿Cuáles fueron las fortalezas y debilidades epocales para una generación como la tuya, que le tocó irrumpir a mediados y fines de la década del 90?

El Centro Pablo abrió sus puertas a todos los trovadores cubanos con varios espacios, uno pequeño llamado “Puntal Alto” y otro más grande como es “A guitarra limpia”. Participé de ambos, fue un bello proyecto liderado por Víctor Casaus y María Santucho.

Llegué allí como uno más, y se me abrieron las mismas puertas que al resto. Eran tiempos en que ese centro era tan importante como la Casa de las Américas. Por demás, los finales de los 90 y principios de los 2000 fueron convulsos para mi generación ya que había pocos sitios donde cantar con buenas condiciones de sonido.

¿Cómo fue tu experiencia en el Primer Encuentro Iberoamericano de Cantautores?

Fue una linda experiencia en la Casa de las Américas, pero creo que fue el primero y el último encuentro iberoamericano de cantautores. Vinieron cantores de España, Chile, Venezuela, Argentina y otros países.

Recuerdo que compartimos y nos cantamos nuestras canciones y nos presentamos en Casa de las Américas y en otros espacios. Ese evento fue organizado por Vicente Feliú y la Casa de las Américas. Fue una idea muy bonita.

En una entrevista leí cómo te cautivó oír, descubrir y ahora transmitir boca a boca historias de los viejos trovadores, ¿cuánto han influido en ti? ¿Quiénes son los que más te atraen a la hora de visitar sus trabajos?

Es un deber y un encanto poder cantar las canciones de quienes nos antecedieron y ya no están, y más reconfortante aún si te identificas tanto con ellos y con sus canciones. Eso me fascina, no hay una presentación donde no cante algo de ellos.

Me identifico con Miguel Matamoros, Manuel Corona, Miguel Companioni y otros; así como disfruto cómo decían antes, con sus palabras, lo mismo que yo digo ahora con las mías. Es un honor para mí.

¿Cuáles son los puentes de unidad y ruptura de una trova como la tuya respecto a la de los trovadores de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX y lo que fue el Movimiento de la Nueva Trova?

Creo que la trova es una sola, es una forma estética de hacer canciones.

“Canto y compongo para mí: si les gusta a los demás, perfecto; y si no les gusta, también”

Foto: Archivo Erick Sánchez.

Los puntos de contacto son inmensos: cantarle al amor de una forma diferente y a la vez cronocar el tiempo en que vivió cada uno de nosotros y criticar o alabar los sucesos, según el cristal con que observe cada quien.

Pienso que hemos hecho lo mismo desde el principio, solo que cambian los géneros, los ritmos y el tiempo en que realizamos la obra.

¿Cómo es la relación entre los trovadores cubanos hoy? Pienso en tus compañeros y compañeras de generación, en la Trovuntivitis... ¿Cuál crees que sea la mayor riqueza de lo que se hace actualmente?

Los trovadores en general somos gente bien llevada. A pesar de los estilos, de los pensamientos y de las distancias de muchos tipos que puedan existir, siempre prima el origen de lo que sentimos y hacemos y al reconocernos nos apoyamos. La mayor riqueza de lo que se hace actualmente anda por Santa Clara, desde hace años.

¿Puedes contarnos algo acerca de tus composiciones para Teatrova? ¿Cómo ha sido esa experiencia?

Con Teatrova lo que hice, a partir de ser un invitado habitual en sus presentaciones, fue tratar de darle una continuidad cuando salió del proyecto Augusto Blanca. Pero fue en unas pocas presentaciones, ya que eso lo siguió mi amigo Óscar Huerta.

Teatrova fue una escuela y una experiencia distinta para mí, donde se mezclaban la trova y el teatro de una bella forma.

¿Y cómo ha sido componer o arreglar canciones para series de la tv?

Solamente hice, junto a Enid Rosales, parte de la música para el programa "Entre manos". Fue a pedido de su director, Juan Carlos Travieso.

Mira, a mí no me gusta hacer música por encargo. Si alguna de mis canciones le sirve a algún programa no tengo reparos en hacer un contrato que la usen.

¿En qué estado se encuentra el álbum *Siluetas*?

Siluetas se encuentra en mi mente aún, no sé si podré realizarlo alguna vez. Las canciones están ya seleccionadas, pero la economía es hostil ahora para ello. Quizás pueda gestionar algún tipo de ayuda, y si eso ocurre lo grabó de manera independiente.

Ya acabando, quisiera pedirte respuestas a modo de ping-pong:

Compositor preferido: Silvio Rodríguez.

Disco preferido: *19 días y 500 noches*, de Joaquín Sabina.

Canción predilecta: "Y sin embargo", de Joaquín Sabina.

Escritor preferido: Milan Kundera.

Libro preferido: *La insostenible levedad del ser*, de Milan Kundera.

Plato de comida: salmón en cualquiera de sus variantes.

Lugar en el mundo: Madrid.

Sindo Garay: el cimiento de nosotros.

Silvio Rodríguez: Dios.

Pablo Milanés: voz, bondad, sinceridad, sencillez y perfección.

Pedro Luis Ferrer: ajíaco, folklore, cubanos, changüí y hombre a todo sin miedo.

Frank Delgado: son, escuela, amigo, paradigma.

Por último, ¿por qué y para qué se canta? ¿Qué proyectos futuros y sueños tienes en la escena musical?

Cantar es una necesidad para mí, pero lo hago a partir de las cosas que me pasan y de mis vivencias. Canto y compongo para mí: si les gusta a los demás, perfecto; y si no les gusta, también.

Mi proyecto futuro es vivir y cuidar de mi familia, eso me puede acercar o alejar de la escena musical a ratos.

Sueño terminar mis días como Compay Segundo... ¡Ya tú sabes! ■

Javier Larraín
Director

“ He dicho a mi tiempo y con respeto todo lo que he querido. No me he autocensurado jamás, solo he sabido qué canciones cantar en determinados medios y cuáles no ”

Cuando aparezca el petróleo

Cuando aparezca el petróleo y la cosa no esté tan dura. Cuando se acabe el bloqueo y florezca la agricultura.

Cuando la Base Naval sea otra playa de Oriente. Y en las Naciones Unidas un cubano sea presidente.

Cuando la ley asesina no se trague a mis hermanos. Cuando ya no nos condenen por los Derechos Humanos.

Cuando la Unión Europea nos levante las sanciones, para que todo no sea de hacerlo a "Pepe cojones".

Cuando en Miami la mafia se quede sin el Padrino, y aquí sigamos cambiando de los rusos pa' los chinos.

Yo quiero que a mí me digan cómo será la tajada. A mí, que canto bonito, que me canten la jugada.

Porque yo soy un cubano de la raza paranoica, que vengo oyendo lo mimo desde antes de la Perestroika.

Que mi proyecto de vida lo vivo en cámara lenta. Y no voy hablar del absurdo ni del precio de la tienda.

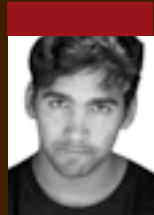
Yo quiero que cuando enciendan la nueva refinería, respeten más mi criterio y no piensen que es bobería.

Por qué al final... No se vive estando en cuarentena. No sé si mi coro te suena. Tú allá en el agua y yo en la arena. Que ayer lo vimos por la antena. Si hasta a Chan Chan le daba pena oír los cantos de sirena: bla bla bla bla bla.

No se vive estando en cuarentena. Si es pa' cortarse las venas. Aquí en el barrio de la condena. No se vive estando en cuarentena.



Foto: Archivo Erick Sánchez.



La verdad es que siempre es más sencillo escribir de películas que no me gustaron. Es hasta divertido. Uno tiene el cuidado de no caer en el cinismo, pero a veces es terapéutico quejarse de lo que a uno le desagrada. *Frankenstein* me gustó bastante, otra joya del universo de Guillermo del Toro. Sin embargo, la siento de sus cintas más obvias en sus mensajes.

La película está basada en la novela *Frankenstein o El moderno Prometeo*, obra de Mary Shelley, quien con este escrito fundaría el género de ciencia ficción. Porque sí, el género predilecto de los “nerds” o “frikis” fue creado por una mujer en 1818.

La historia nos habla del Dr. Victor Frankenstein (Oscar Isaac), quien al huir de una criatura (Jacob Elordi) que lo persigue para matarlo llega a encontrar resguardo en un barco atrapado en el hielo del Ártico. Es ahí donde le cuenta al capitán del navío su historia, de cómo él es el creador de aquella criatura que lo atormenta. Y dicha creación tras llegar al paradero del doctor Frankenstein le cuenta su versión de la historia al capitán.

La película es disfrutable de inicio a fin. La dirección de arte, a cargo de Tamara Deverell, es magnífica, nada que extrañar siendo esta una obra de Del Toro. Los decorados son impecables, excelentes. La fotografía, cuyo artífice es Dan Laustsen, es asombrosa. El sonido, el montaje, la dirección. Básicamente, es una cinta bella y eficazmente producida.

Solo quedaría hilar fino para poder sacar críticas. Y es que no la siento la mejor obra de Guillermo del Toro, como otros han proclamado.

Sí hay algo que he notado y me descolocó al momento de su visiona-

do, es que se reconoce un incremento en el uso del CGI (imágenes generadas por computadora). Las películas de Guillermo del Toro se han caracterizado por depender más de los efectos prácticos que los efectos por computadora, usando estos últimos para dar detalles. Esto hace que sus efectos se vean finos, realistas o fantásticos, y por eso otorgan una maestría visual a sus obras haciendo que por más años que pasen no envejecan mal sus efectos. Pero en *Frankenstein* ya no es sutil el uso del CGI, está en varios planos, desencajándose del mundo creado. Por ejemplo, las escenas de los lobos, o cuando la criatura destruye y zarandea a los marineros del navío encallado.

Algunas coreografías de los extras, ciertas escenas, e incluso la actuación de los protagonistas (solo en ciertos momentos) hacen que se vea particularmente teatral.

Esta es una cinta hecha para verse en el cine, pero que solo la veremos en la televisión. Aunque uno puede perfectamente imaginar una obra de teatro con este mismo guion.

Últimamente ha tomado relevancia y notoriedad la figura del “Monster fucker” o coje/folla monstruos, en español. Son personas que sienten atracción por las bestias de fantasía, por los monstruos de las películas y la cultura popular. Una tendencia creciente que se ha hecho más popular gracias a las cintas de Del Toro.

Pero, si bien aquí hablamos de una criatura, un ser que no debería existir, y del cual la película con experticia nos pone del lado de él... de monstruo no tiene mucho. O incluso, nada. Y es que no llevó a un límite nuestra empatía y la apariencia física de la criatura. “Si matas una cucaracha eres un héroe, si matas una hermosa mariposa, eres malo. La moral tiene criterios estéticos”, dijo Nietzsche.

En *Frankenstein* no vemos a algo grotesco. Vemos a un modelo actuando de forma inocente, como un bebé, lleno de curiosidad y bondad, teniendo que afrontar que el mundo sea cruel con él. Me recuerda a *La Bella y la Bestia* (1991) de Disney, en que la supuesta bestia, este ser deforme, más animal que persona, es un carismático y hasta adorable ser.

En cierta parte de la trama unos cazadores le disparan a la criatura, preguntándose ellos “¿qué era eso?”, “no lo sé, pero no era humano”. Siento que nos toman por tontos. Y tuvieron que expresar que para los cazadores la criatura no se veía como un hombre, siendo que a todas luces tiene apariencia humana e incluso hegemónicamente atractivo. Solo sería un hombre con cicatrices.

Se pudo haber llevado al extremo, siento. Pudieron diseñar algo más grotesco, más... poco estético, para que empaticemos con dicha criatura y la podamos apreciar no por la apariencia física, sino que por lo que es en esencia.

Debería, quizás, darle un punto a la cinta clásica de *Frankenstein*, en que sí se ve como un monstruo más aterrador. ■

Ficha técnica

Dirección: Guillermo del Toro.
Año: 2025.
Producción: Guillermo del Toro, J. Miles Dale.
Guion: Guillermo del Toro.
Basada en: *Frankenstein o El moderno Prometeo* de Mary Shelley.
Música: Alexandre Desplat.
Fotografía: Dan Laustsen.
Vestuario: Kate Hawley.

Sebastián López
Chileno, cineasta

LA PANTALLA

LECTURAS RECOMENDADAS

UNIVERSALIZAR LA RESISTENCIA

Autor: Noam Chomsky
Género: Ensayo
Editorial: Altamarea, 2023
Páginas: 200



Chomsky no baja la guardia, repasa su propia experiencia y plantea que el activismo es una herramienta para los cambios necesarios para un mundo mejor.

DOÑA BÁRBARA

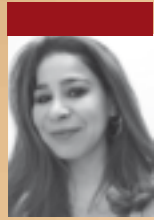
Autor: Rómulo Gallegos
Género: Novela
Editorial: Garzamora, 2023
Páginas: 412



Civilización o barbarie, la Gran Sabana venezolana es el escenario de esta obra de principios del siglo XX que representa el pensamiento dicotómico que atraviesa la literatura latinoamericana y el campo político.

Frankenstein

Foto: Acción Cine.



El escenario fue los yacimientos mineros de Amayapampa y Capasirca, en el año 1996, justo para estos meses en el que las familias se reencuentran y todo es paz. En el norte de Potosí ocurría otro episodio de los tantos que componen la historia violenta y el exceso del uso de la fuerza militar en el país. Durante la época preferida de la derecha internacional, la “democracia neoliberal”, en la que la privatización de las empresas era algo común, la venta de territorios enteros, del derecho del uso y explotación de los recursos a empresas transnacionales, aunque en este caso los yacimientos pertenecían a dos familias por demás elitistas, Yaksic y Garafulic, que vendieron en marzo de ese año a Da Capo Resources LTD, asociada a grandes capitales mixtos estadounidense y canadiense, con el pago irrisorio de regalías a la nación.

La Bolivia multicultural no escapó a esa realidad, la venta acelerada de las empresas estratégicas, los intentos del Gobierno de penetrar el movimiento sindical y obrero, el cierre de los centros productivos, el libre mercado y perseguir el sueño americano de converger con las políticas hegemónicas yanquis, que en esos años sufría una de las tantas crisis en la Región con el surgimiento de mo-

vimientos sociales, rebeliones cívico-militares que les enfrentaron e intentaron asestar un golpe a sus políticas, como fueron Chiapas y Venezuela, entre otras.

El movimiento sindical en las minas bolivianas era el objetivo que debía desarticularse, porque representaba lo contrario a los intereses tanto del entonces presidente, Gonzalo Sánchez de Lozada (*Goni*), como de las políticas que representaba, y 1996 fue parte de ese plan en el que debía sellarse la vulneración de los derechos laborales, las mínimas garantías contraposición a la capitalización que crecía aceleradamente. Debilitar el movimiento obrero siempre estuvo en la jugada de los presidentes de derecha y la forma era la represión militar y policial: el resultado fueron masacres como la de Navidad, a las que le precedieron Catavi y San Juan. La idea planteada por los mineros ni de cerca podía contemplarse como una opción; no dejar que empresas transnacionales explotaran los recursos, asumir ellos de forma cooperativa el manejo de la producción, una idea evidentemente marxista y por lo cual había que extirparla.

Goni era uno de los más interesados en ahondar en la inversión extranjera y las protestas por mejoras salariales eran un impedimento para sus planes, por lo que debía disiparlas con la fuerza. Cuando los trabajadores bloquearon y se intentaron organizar la respuesta fue contundente: entre el 19 y el 21 de diciembre

se enviaron contingentes armados para retomar el control de las minas, el resultado fue el asesinato de varios mineros y población civil por disparos, heridos y detenciones arbitrarias de quienes se manifestaban por mejores condiciones. Esa violencia respondía a la lógica en la que el modelo económico neoliberal se sostenía sobre la vulnerabilidad de los derechos de los que hacían el trabajo real de la extracción, pero que convivía en pobreza extrema y era expuesto a desechos tóxi-



cos y condiciones infrahumanas de trabajo.

Esto simbolizó la fractura entre el Gobierno y la clase trabajadora, la Navidad se manchó con el duelo de las familias que tuvieron que levantar los cuerpos sin vida entre los socavones, una muestra más de que para el capitalismo la humanidad vale poco cuando se es pobre, una imagen que deja de ser lugar común convertida en una realidad histórica.

No hubo reclamos, investigaciones, ninguna recriminación o sanción a los cuerpos de seguridad del Estado, quienes actuaban con la impunidad que les permitió *Goni*. Sin embargo, la memoria social y popular se impuso y levantó el carácter simbólico de esta masacre y, al contrario de minimizar la lucha de los trabajadores, reconfiguró en la exigencia de cambios profundos, eso ya con la era de Evo Morales, desde los que se comprendió que el país debía manejar los recursos naturales y que la nacionalización impulsada en 1952 debía retomarse con el control estratégico de este sector, sellando el momento neoliberal que *Goni* quiso sentar en el país y expresamente en la minería.

Esta es parte de la historia reciente de Bolivia y un homenaje a las víctimas y sus familiares, así como un recordatorio de que la derecha no descansa en sus pretensiones por el poder, que no le importan fechas ni simbolismos, ni la vida.

La Masacre de Navidad no fue la única cometida contra mineros tra-

DICIEMBRE SE CIERRA RECORDANDO LA MASACRE DE NAVIDAD

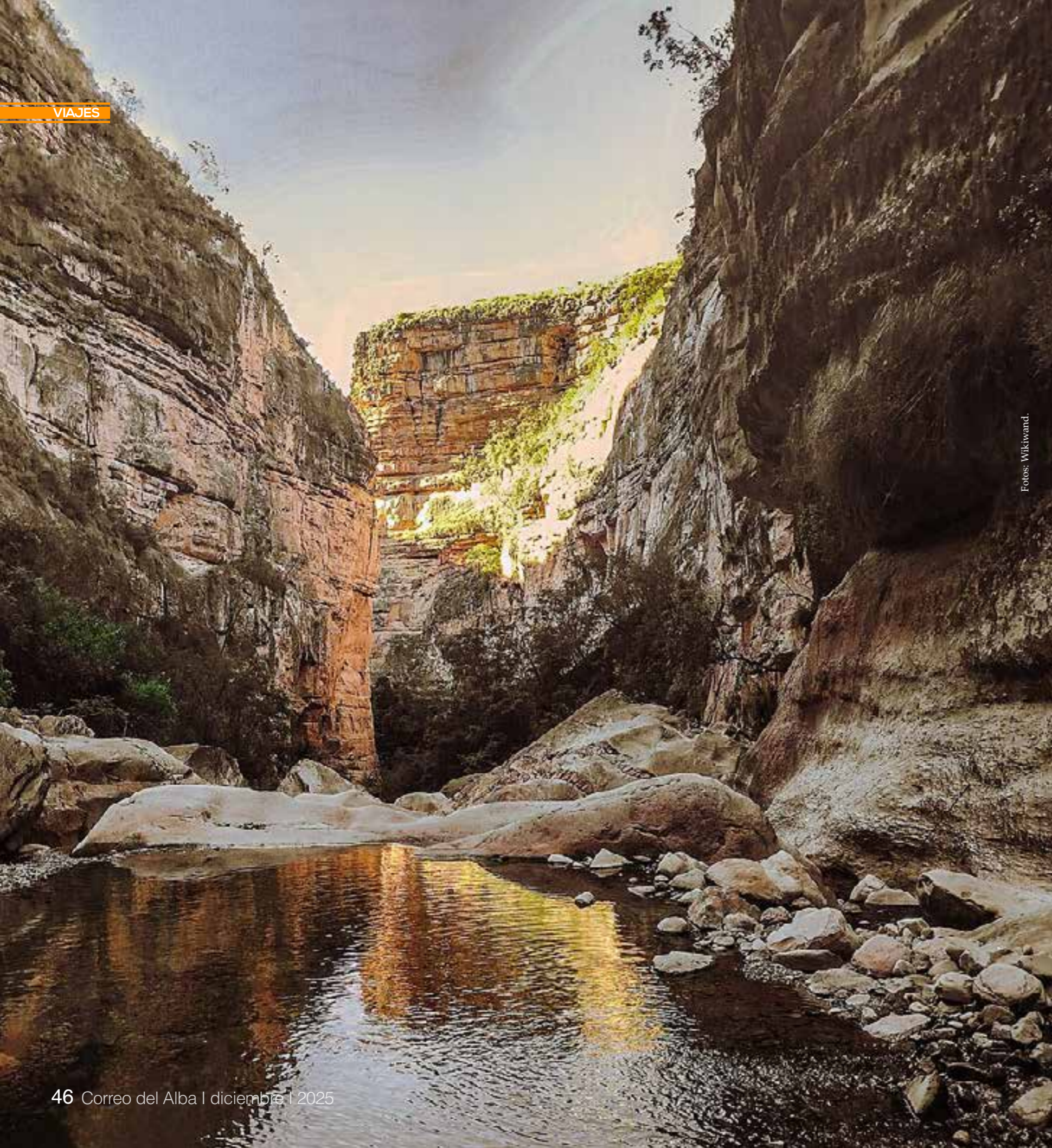
bajadores. Como se mencionó, anteriormente Catavi fue una de los tantos episodios cruentos, perpetrado en un contexto mundial convulsionado y en una coyuntura local en que se pretendía proteger los intereses de los llamados barones del estaño. Dos masacres, diferentes épocas, mismo país, misma conveniencia: el capital de los poderosos. Bolivia no celebra la llagada de las fiestas navideñas, sino que rememora cada 21 de diciembre el asesinato de los mineros que quedaron sembrados para siempre en los socavones de Catavi, San Juan, Capasirca y Amayapampa. ■

Nahir González
Correo del Alba



sonaje; Masacre el hecho del 9





Fotos: Wikwand.

El Parque Nacional Torotoro es uno de los destinos bolivianos que logran reconfigurar la mirada de los turistas. Sus paisajes ofrecen acceso a los viajeros desde dos departamentos: Potosí, al cual pertenece, aunque es más distante la vía; y desde Cochabamba, en una travesía de unas cuatro horas y media aproximadamente.

Por muchos años estuvo aislado del ojo humano, tal vez por eso se conserva intacto parte del patrimonio paleontológico en Carreras Pampa, que lo identifica como uno de los más grandes y mejor preservados yacimientos de huellas de dinosaurios del continente y del mundo: más de 16 mil huellas entre tridáctilos de terópodos, ornitópodos y saurópodos.

Es inimaginable pensar que existe tal conexión con el pasado prehistórico y que está al alcance con pisadas marcadas para siempre en el sedimento, millones de años traducidos en fósiles es algo único, un atractivo para el área científica, la geología, la paleontología, pero también para las personas que simplemente respetan y viven la naturaleza.

Este parque no contiene solamente aquellas huellas, también posee una geografía diversa y enorme por descubrir, con cañones rocosos como el de Vergel, una falla geológica con unos 150m de altura o profundidad, un valle de piedras rojizas cuyo descenso es una aventura en sí misma y que alberga miradores naturales, pozos de agua transparente y fresca con una vegetación tupida que hace contraste con la aridez del entorno, totalmente mágico y fotogénico.

La ciudad de Itas, en la que se conservan algunas pinturas rupestres, son cuevas de piedra caliza que se han ido erosionando con el tiempo, pero que además con ese resto de arte puede considerarse que ellos pudieron adecuar ese sitio como vivienda, abrirse espacios para habitarlos.

Igualmente se avizora arte rupestre en Chiflón Qaqa. Y si de hacer seguimiento a esta ruta artística primitiva se trata, puedes ir a Betanzos en menos de una hora. Allí está el cementerio de Tortugas, donde se ven los fósiles de este animal.

La Caverna de Umajalanta, el subterráneo más largo de Bolivia, con ríos en su interior, estalactitas y estalagmitas en las galerías, es hogar de una especie de peces ciegos y murciélagos, para una experiencia que debe ser guiada por los conocedores para que sea un recorrido seguro y controlado, ya que hay mucho que ver y que cuidar en esos espacios naturales.

El Valle de los Cóndores es una parte de esas enormes paredes que parecen proteger el parque, algunas veces esta ave, sagrada para la cultura andino-amazónica, realiza sus vuelos que añaden un componente simbólico y místico.

El trayecto desde Cochabamba implica visitar una serie de pueblos que participan del turismo ecológico y comunitario que ha levantado la zona, de internarse en montañas, de saber que se cambia el ritmo acelerado por la pausa que da la naturaleza, de comer la comida típica local.

Este es un destino que no solo invita a contemplar la majestuosidad, sino a valorar el patrimonio natural. Es uno de los lugares donde converge la era mesozoica, la ciencia, la naturaleza y la cultura, un destino imperdible y completamente sostenible. ■

Correo del Alba

TOROTORO



[/correodelalba.org](http://correodelalba.org)